

# cambiavía

No. 17 Abril, 1999 • Toluca, México • Información y crítica de la tribu

## Editorial

Hablar de cuánto se hizo es tema de jubilados; hablar de proyectos en las nubes es asunto de ilusos; lo mejor es afirmar los logros de un proceso. Después de treinticinco años de presencia en este mundo, tunAstral expone en los más recientes ocho años una lista de acciones para la evaluación social.

Más de novecientas actividades, veintitrés cartas literarias, cinco cartas plásticas, diez libros (dos en coedición, más una reedición y una reimpresión), diecisiete números de *cAmbiAviA* y participación en foros y reuniones hacen un conjunto que puede mostrarse como logro de una organización independiente.

La independencia de asociaciones de gestión cultural no implica el aislamiento ni el antagonismo con instituciones gubernamentales o privadas. Todo lo contrario: es necesario sumar esfuerzos, colaborar.

Una de las marcas más interesantes de tunAstral son los 382 Cafés Literarios que el 3 de mayo marcan ocho años de relación con el Restaurante Biarritz. Una combinación que es una pequeña muestra de cómo puede actuarse en este terreno con el apoyo de la empresa privada a las actividades culturales. Es un campo de grandes posibilidades.

En la línea de colaboración, esperamos que este conducto sea adecuado para agradecer a tantos que han aportado trabajo voluntario, apoyo económico y presencia, sin los cuales nada hubiera podido hacerse y toda esta acción no tendría sentido. Por eso, sabemos que nunca podremos acabar de agradecer.

La animación cultural tiene valor si contribuye al mejor entendimiento entre los seres humanos y una base para las acciones que se dirigen hacia la paz y la cooperación entre individuos, etnias, grupos sociales y naciones. Sin mesianismos pero con la mínima colaboración que nos corresponde.

El trabajo realizado no debe ser obstáculo para continuar con la promoción cultural en el área de las bellas artes, sobre todo de la literatura. El pasado es sólo un motivo más de impulso hacia adelante, hacia más realizaciones.

## Nuestra especie cancerígena, a un paso de perecer y destruir el planeta-organismo: Gonzalo Vélez

J. L. Perdomo Orellana

*En buena hora, el jurado compuesto por José Agustín, Evodio Escalante, David Martín del Campo, Silvia Molina y Jesús Anaya Rosique decidió otorgar el Premio Joaquín Mortiz Primera Novela / 1998 (creado en 1996 "con el propósito de darle un espacio a las voces de los nuevos escritores") a ...perforaciones..., integrada por las 296 páginas que sólo pudieron armarse en la imaginación exacta de Gonzalo Vélez.*

*A sus treintipocos años, Vélez es egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y ha impreso sus huellas digitales en la poesía, la narrativa, la traducción literaria y la crítica de artes plásticas.*

*De él son los siguientes ecos serenos y precisos.*

*Trece párrafos de 22 páginas cada uno, que inician y terminan con tres puntos suspensivos, conforman las 296 páginas de ...perforaciones... ¿Pertenece usted a alguna secta regida por la numerología, o cuál es la intención que hay en dichas exactitudes?*

Quizá más bien sea yo demasiado esquemático en mis estructuras mentales. Sí existe cierto afán numerológico (el número de pseudocapítulos, por ejemplo, es igual al número de letras que contiene el título, de manera que éste, con puntos suspensivos al inicio y al final, podría ser una representación o un eco o un símbolo del texto completo), pero se debe más a los requerimientos del texto en sí, y de la estructura que me preocupaba adoptar. Me explico: la hipótesis consistía en retratar un momento de la realidad de un personaje (en este caso extremo o marginal, si se quiere), a través de un discurso ininterrumpido y plagado de incompletitudes, el cual pudiera a la vez comunicar una totalidad y abarcar numerosos planos simultáneos de realidad. La realidad de cada ser humano es compleja y polifacética, y además se transforma constantemente; la única manera de acceder a ella es a través del lenguaje, construyendo un discurso. Este discurso será siempre, por necesidad, incompleto; sin embargo, la comunicación es un hecho, y se consigue *perforando* una realidad dada para extraer ideas transformables en cláusulas significantes. Lo que me interesaba en *...perforaciones...* era retratar este discurso en su continuidad, simultaneidad e incompletitud, de manera que el verdadero protagonista fuera el discurso mismo. Cada párrafo, o pseudo-capítulo, es un ensayo, una *perforación*, incompleta pero suficientemente significativa de la inconmensurable cantidad de elementos que contiene una realidad determinada en un momento específico (por eso todos ellos abarcan el mismo número de páginas). Tal vez en determinado momento la novela pudo haber sido un *continuum* de palabras sin pausa alguna; sin embargo, preferí apelar exclusivamente al heroísmo de mi personaje, y no tanto al de un

lector que no me conoce y que pretendo que se vea envuelto en la narración, cuya estructura ya es de por sí alambicada.

*Con cierta vehemencia, el protagonista de su novela reitera en varias páginas: "...pintores esos que te dije: pintores Orozco y Picasso y Van Gogh y Rafael y el Corregio y Roger van der Weyden..." ¿Pintores, o "decoradores de paredes" como les decía Thomas Bernhard?*

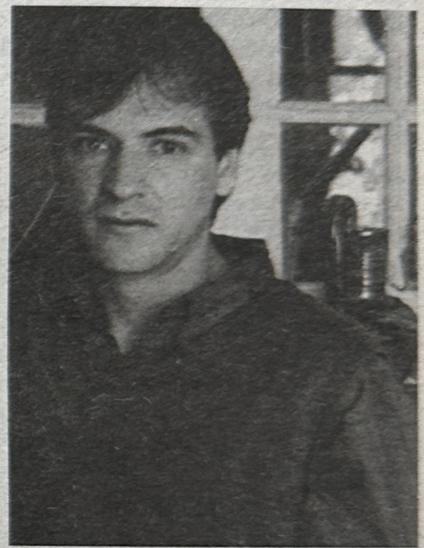
No: pintores. Por un lado, el de Bernhard es, creo, el discurso de una cultura anciana, muy golpeada por la historia en tiempos recientes: todo el siglo que ahora culmina, y es un discurso amargo, al cual no parece satisfacer nada de la vida, como si se hubiera negado o cegado a los deleites, como si no existiera sol que lo calentara. En opinión del autor, que un tanto románticamente cree en la magia o energía que el artista imprime a toda obra suya, si se trata de pintores. En lo que se refiere al protagonista (cuya actitud, acaso, se ubicaría en el polo opuesto al del gran escritor austríaco), parece creerlo, pero conforme el texto avanza resulta más bien como si se tratara de una frase de escape, de un lugar común individual al que Rodrigo Sinrostro recurre como una suerte de paradigma para explicarse o justificarse a sí mismo y a su propia existencia. Al mismo tiempo, la recurrencia de esta y otras sentencias, más que afirmar una idea o intentar imponerla, enfatiza el carácter obsesivo del protagonista (y del texto).

*¿"Los mexicanos viven sólo para la fiesta"?*

No. (Pero es un esquema fácil para clasificar un conjunto de visiones del mundo que podrían nombrarse *lo mexicano*, las cuales, por profundas, mestizas, polifacéticas y en su mayor parte inconscientes resultan casi siempre inaccesibles e incomprensibles para alguien ajeno a la cultura mexicana, o latinoamericana, sobre todo si ese alguien proviene de visiones del mundo excesivamente racionalistas y excluyentes de la *otredad*, como ha sido tradicionalmente la actitud de Europa hacia el resto del mundo.)

*¿"Un fuereño es alguien a quien hay que o bien sonreírle o si no escupírle"?*

Esta frase intenta aproximarse a una descripción de facetas del carácter austríaco, más conflictuado y autocuestionante, en términos muy generales, que el carácter alemán (si es que acaso es posible establecer este tipo de clasificaciones). El alemán distingue con mayor facilidad a quienes pertenecen a su clan del resto de los seres humanos. Recordemos que el *Bund* o confederación de países y regiones alemanes unidos bajo



Gonzalo Vélez

Gonzalo vélez

...perforaciones...

Premio Joaquín Mortiz  
Primera Novela / 1998



## En primera persona

### Roberto Fernández Iglesias

# Por la intransigencia

Prefiero muchas veces ser tachado de intransigente que ceder a las voces de la facilidad social, del espíritu de la insana convivencia. Llamo a una intransigencia consciente, hábil, con las pruebas en la mano y capaz de aceptar equivocaciones y contradicciones.

Ser intransigente implica no ceder posiciones por la influencia del vulgo (municipal y espeso, marcaba nuestro maestro Rubén), o por escalar posiciones sociales o por quedar bien con tal o cual autoridad o porque en esto de las artes no hay nada escrito y todo es subjetivo y todo se vale.

Transigir en regular diccionario implica acordar en parte con algo que no se cree justo para lograr avances por otro lado. Algo así como un paso atrás para tomar impulso. Algo que en terrenos de política puede tener sentido, aunque quién sabe, pero que en las artes no hay vuelta de hoja: eso que llamamos arte lo es o no lo es; y en la duda es válido abstenerse.

Las dudas surgen cuando enfrentamos obras de nuevo cuño para las cuales no tenemos modos de medir. También ante productos de otras culturas que a menudo deben hasta sentirse distintamente.

Cuando una obra pretende ser artística y mantiene nexos indiscutibles con una tradición es muy fácil valorarla. Para empezar es necesario aplicar la fórmula atribuida a Voltaire: El primer hombre que comparó a la mujer con una flor fue un genio; todos los demás, idiotas, carentes de facultad poética.

Por eso, valorar sonetos, hoy, es muy fácil. Sólo es necesario ponerlos junto a los de Garcilaso o Quevedo. Ya nuestro maestro Rubén Darío experimentaba formas alternas porque sabía, como lo saben todos los poetas desde siempre, antes y después de los formalistas rusos, que la poesía es una forma de quitar automatismos de la lengua, del instrumento de cualquiera de las artes. Baste como ejemplo.

Transigir con tanta porquería, que luego hasta es alabada y llevada a lugares que debieran ser de alto nivel, es cometer un acto contra la sociedad. Más vale dejar constancia que no estamos de acuerdo, que esas cosas carecen de valor.

También en la vida pública no es bueno transigir con malandrines, transas y engañabobos. Hay que señalarlos cada vez que hay pruebas, hay que mostrarlas aunque sabemos que no son muchos los capacitados para enterarse. No hacerlo es ser cómplice.

En un fin de siglo cambalache (dijo el poeta Discépolo: es lo mismo un burro que un gran profesor), no se puede transigir ni con los amigos. Si ellos lo hacen, hay que trazar la raya y mantener el afecto y ser intransigente.

— la hegemonía de Prusia pretendía un pangermanismo, mientras que los Habsburgo pensaban que habían sido puestos en el mundo por Dios para gobernar pueblos, y por eso en Austria-Hungría cabían una docena de naciones, culturas y lenguas, y por eso (también) la rivalidad con los germanoparlantes del norte. El austríaco común contemporáneo vive escindido culturalmente entre un deber-ser de neutralidad y tolerancia, producto sobre todo de las culpas de las guerras mundiales, los atavismos de un idealizado pasado imperial, y los resabios del "Ein Volk, ein Reich, ein Führer": "Un solo pueblo, un solo imperio, un solo caudillo", de Hitler (quien nació en territorio austríaco). La intención, en el texto, es, sobre todo en referencia a los refugiados de la guerra de la ex-Yugoslavia en Austria, apuntar hacia el tema del racismo, el cual, en mi opinión, es un fenómeno que refleja el enorme sentimiento de inferioridad de un pueblo, trátese de alemanes (o europeos en general) discriminando judíos, de judíos discriminando palestinos, o de blancos-anglosajones-protestantes de Estados Unidos discriminando a todo el mundo.

¿Hay una calle tan fea en Austria como para que Rodrigo Sinrosto asegure que una hamburguesería la embellece? ¿Ejerce USA una "auténtica dictadura del proletariado sobre todo el planeta"? ¿Son (y se sienten) los gringos unos "europeos resentidos"?

Se trata de tres preguntas que conducen hacia un mismo sentir. Primero: la calle más hermosa de cualquiera de las más hermosas ciudades del mundo, es susceptible de impregnarse de la estética de la hamburguesa y de embellecerse con afeites de utilería hollywoodense. Segundo y tercero: se trata de la más grande confusión del siglo XX. La Unión Soviética, persiguiendo la dictadura proletaria, se acercó, por lo menos en teoría, a una faceta del capitalismo mucho más justa que la de la economía liberal; los Estados Unidos, en cambio, fueron poblados fundamentalmente por el lumpen europeo, por la escoria que no cabía más en el llamado Viejo Continente, y su superficialidad (cultural, humanista e histórica) así como su voraz agresividad obedecen, creo, al desconocimiento de la nobleza de los seres humanos, a su ateísmo simple (que es el culto al dios Dinero), y a un originario resentimiento que les impide aceptar en el otro a un semejante. Es como si su destino manifiesto fuera una reivindicación: probarle a los europeos que se quedaron en Europa que ellos, los expulsados a la Tierra de la Oportunidad, a la larga resultaron superiores. Y de por sí Europa se ha sentido siempre (o desde hace decenas de siglos) superior al resto del planeta.

En la página 63, Rodrigo ya aprendió que "la amistad es una especie de hermandad para toda la vida". En otras páginas, Oscar Wilde aprendió que la diferencia entre darle de comer a un hombre y a un perro es que el perro quedará agradecido de por vida. ¿Qué le dicen estos aprendizajes?

La amistad de los perros, seres por los que por cierto siento especial simpatía, resulta muy cómoda para cualquier humano, sobre todo si pretende o si le conflictúa establecer contactos con sus semejantes. La nobleza del can puede llenar a veces las necesidades narcisistas de alguien, evitándole cómodamente la responsabilidad que implica toda relación humana, y ahorrándole la confrontación con uno mismo que resulta forzosamente de aceptar al otro como semejante, como igual, y más difícil aún, como amigo. Como en todo, la aceptación del otro, del mundo exterior, requiere de la aceptación de uno mismo, del propio mundo interior. La amistad es una de las formas más sutiles (y tal vez inexplicables) de las relaciones humanas. El amigo es un apoyo para crecer como seres humanos, es confianza, compañía, certeza, y es un reflejo (casi desinteresado) de nosotros mismos. Al mismo tiempo, este vínculo, que es el de la atracción simpática de dos almas que habitan dos cuerpos, resulta, en sí, inexplicable, misterioso, y exige, entre otras cosas, dar de uno mismo, arriesgar la propia persona y exponer la visión que se tiene ante la vida. Algo no tan fácil, y acaso cada vez menos conforme la vida de uno transcurre.

¿"El sexo masculino es el responsable de todas las guerras, y del racismo, y del desastre ecológico, y de milenios de opresión a la mujer"?

Por lo menos parece que así nos lo quieren hacer ver ciertos sectores feministas simplistas. Hay cierta verdad en ello, puesto que lo masculino ha jugado generalmente la parte activa en la sociedad y en el poder durante dos o tres milenios; pero exponer esto fuera

de contexto, y olvidar que las sociedades están formadas por hombres y mujeres que componen y validan un sistema de comportamiento imperante en un momento histórico determinado, es tramposo, y no contribuye a la solución de nuestros problemas. Tenemos que tomar en cuenta, también, que lo ciento por ciento masculino o femenino es una abstracción, y que en cada individuo coexiste una parte que corresponde al género contrario. En la actualidad nos encontramos al inicio de un cambio radical en las estructuras que norman y explican lo humano. Biológicamente, un hombre tiene más fuerza física que una mujer. Cuando el trabajo consistía en cargar objetos, o en defender a la manada de agresiones, era más útil dejar que los hombres se ocuparan de ello. Hoy en día, que las máquinas son las que cargan y las computadoras las que agreden, el género resulta cada vez más irrelevante. En términos económicos, el capitalismo ha necesitado ampliar la base de mano de obra, y por ello antes que otra cosa ha

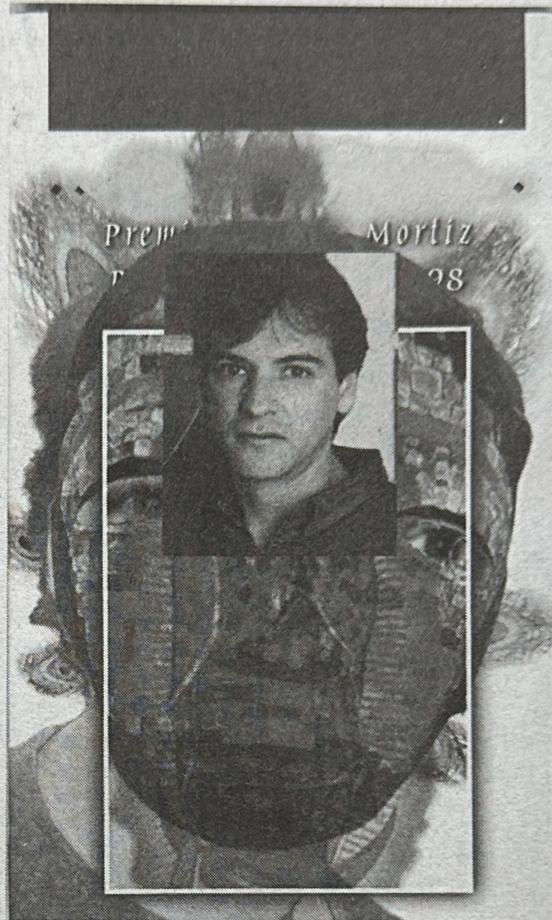
permitido la incorporación de mujeres a la planta productiva. Esto modifica la organización social desde la célula: la familia, que se ve profundamente afectada por todos estos cambios, y se refleja en casi todos los ámbitos de las relaciones sociales. Ahora bien, llevamos por lo menos un cuarto de siglo considerando seriamente el papel de la mujer en la sociedad, la explotación de la mujer, las injusticias que sufre la mujer, la igualdad o desigualdad de la mujer. Y como las estructuras habían sido, de manera sobrentendida, masculinas, y ya empiezan a ser otra cosa, nos encontramos con que actualmente es indispensable una reflexión en la misma medida acerca de lo masculino: qué significa ser hombre varón en un mundo con nuevas reglas y bajo circunstancias inéditas, aunque sin olvidar jamás que todo fenómeno social, humano, está formado de manera indisoluble por dos partes complementarias.

¿"La mujer latinoamericana tiene que ser siempre una actriz"? ¿"Las suecas son las mejores mujeres para coger"? ¿"Olerse las colitas como perritos" es "la actividad humana por excelencia"?

En el texto, utilizo las dos primeras frases, y otras, para confrontar dos visiones del mundo distintas, cada una de las cuales está ligada íntimamente a la geografía, al clima y a la lengua de quien piensa. Como latinoamericano formo parte de los códigos culturales de conducta de nuestra mestiza nación de naciones, y por ello la sensualidad de la mujer latinoamericana la siento más próxima, y una mujer escandinava, así como toda su cultura, me resulta más exótica (con las reservas que merece el término). Para un escandinavo, la situación quizá resulte a la inversa. Sin embargo, lo único que determinaría una acción, una reacción, un pensamiento o un sentimiento, sería el caso particular de una persona X intimando con una persona Y de otra cultura en una situación específica. En cuanto a la tercera pregunta, si adoptáramos una postura freudiana estricta diríamos que las pulsiones que mueven a todos los individuos son las del eros y el tánatos: el placer y la destrucción; de acuerdo con esto, cada actividad humana, cualquiera, tendría un origen, profundo e inconsciente, de naturaleza sexual primaria.

Por último, ¿en qué son "tan parecidos" un ser humano y una célula cancerígena?

La célula de cáncer es, en sí, una célula cualquiera que por alguna razón encuentra modificado su código genético, y comienza a expandirse, a contaminar a las células vecinas, atrofiándolas; al final, el cáncer termina por descomponer el organismo al que pertenece, provocándole la muerte, y con ello la muerte del propio sistema cancerígeno, que se alimentaba de aquél. Si imaginamos al planeta Tierra como un organismo cuyas células son los seres vivos, encontraremos que, en una época relativamente reciente, una de estas células apareció de pronto con un código distinto al de todas las demás, código al que hemos nombrado *inteligencia*. Esta especie animal aprendió primeramente a utilizar las manos, luego descubrió cómo hacer fuego, y después pudo distinguir entre la vida y la muerte. En un lapso muy breve, apenas un par de cientos de miles de años, la especie cancerígena que nos ocupa se ha expandido a tal grado, y ha modificado tan adversamente las condiciones naturales del planeta-organismo que habita, que se encuentra a un paso de destruirlo, y de perecer, al mismo tiempo, con él. La metáfora es válida, aunque amarga (¿será este el pecado original cristiano?), y es algo que deberíamos tener presente cada vez que empleamos las expresiones *homo sapiens*, o *Rey de la Creación*.



# tunAstral en Querétaro

Dionicio Munguía J.

Con poca gente en la mayoría de las presentaciones, algunos errores técnicos y ciertas anécdotas, tunAstral presentó sus ediciones en la ciudad de Querétaro, contando con el apoyo del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, la Galería Libertad y el Museo de la Ciudad de Querétaro, todos los jueves de marzo y el ocho de abril del presente año.

El día 4 de marzo, Salvador Alcocer presentó el libro *Papeles en la mesa*, con los comentarios de Arturo Santana y la presencia de la plana mayor de tunAstral. Una noche donde las preguntas sobre la importancia de la poesía, el grado que le da el propio Salvador, un tanto de remembranzas (aquellas en donde la presencia de los queretanos en Toluca y viceversa hicieron reafirmar la amistad que con el paso de los años ha ido creciendo). Santana habló de la poesía alcoceriana como un punto de referencia obligado dentro de las letras locales. La ironía no se hizo esperar. Salvador Alcocer, como casi siempre, negó que tuviera una determinada influencia dentro de las jóvenes generaciones, aunque los

Margarita Monroy Herrera



Arturo Santana y Salvador Alcocer

El 18 de marzo la noche no pintaba con un buen color. La Galería Libertad estaba cerrada. No había ni sillas ni sonido para la presentación y se tuvo que improvisar en el patio de la cafetería del Teatro Rafael Camacho Guzmán, exactamente enfrente de la galería. Eduardo Osorio, un poco confundido y con bastante buen humor, tomó el reto de hacer una presentación en estilo toluco y las palabras de Martha Favila alrededor de *Bromas para mi padre* le dieron un tono de calidez y reflexión a una noche que parecía irse al desastre. Por fortuna, la noche se salvó y los amigos queretanos lograron hacer de esta velada un acto, si no memorable, cuando menos anecdótico. Por su parte, Eduardo Osorio leyó algunos poemas del libro para después, tal y como me lo había dicho en el viaje rumbo a Querétaro, leyerá textos de un ejemplar, que en palabras del mismo Osorio, sólo circuló entre los familiares y algunos amigos.

Alejandro Ariceaga cerró el mes el día 25, cuando en la sala principal de la Galería, junto a José Luis Sierra, presentó el libro *Bustrófedon y otros bichos*. Pocos rostros conocidos, amigos todos de Alejandro y alguno que otro despistado que llegó muy tarde, pero que al final de cuentas llegaron (excepto el señor que estuvo presente todos los jueves de marzo y al que le mando un cordial saludo), hicieron de la noche más una especie de tertulia sin llegar a serlo, pero con tintes de conversación entre amigos, sobre todo cuando José Luis



Alejandro Ariceaga y José Luis Sierra

comentarios del público condujeran a una afirmación contundente en este sentido. Era obvio que la nota publicada en el *Nuevo Milenio*, semanario queretano, tuviera ese sentido del humor que caracteriza a Salvador, afirmando que era mejor que fuera reconocido como escritor mexiquense que como autor queretano.

La noche de los jóvenes fue la del jueves 11, cuando Alberto Chimal y Román Luján hablaron sobre *El ejército de la luna*, libro del primero. Román hizo un recuento de las veces que se han encontrado los dos, ya sea en encuentro de jóvenes escritores o presentaciones dentro de ferias de libros. Alberto Chimal, con unas tablas que ya envidiaríamos algunos con más tiempo en este ambiente, hizo de la noche un espacio agradable, lleno de humorismo cargado de ironía y que dejó buen sabor de boca a la gente que, en número nada despreciable, hizo presencia en el mezanine uno de la Galería Libertad, logrando incluso que un personaje de gran nombre hiciera su aparición en el recinto. Las sonrisas de los presentes fueron una constante. Aunque Alberto leyera sólo un par de cuentos, estos bastaron para que algunos recalcitrantes queretanos, poco dispuestos a soltar sus monedas para comprar un libro, lo hicieran, pidiendo al final del acto la firma del autor.

Dionicio Munguía J.



Román Luján y Alberto Chimal

## Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

### Un poeta en cada piedra te dio

México pierde, en el transcurso de un año, a sus dos poetas mayores. Habrá quien diga que únicamente eran los más famosos o los mejor colocados en el mercado editorial. A Paz se le reprocha su pertenencia a una élite mundial de plumas bien cotizadas, a Sábines su congénito priísmo. Como quiera que sea, toda república de las letras requiere una figura visible a la cual asumir como modelo o sobre la cual descargar odios y resentimientos. ¿Quién asume hoy el papel de poeta como conciencia crítica de la sociedad, quién el de poeta como portavoz del sentido íntimo del ser?

Recorro mi limitado repertorio de poetas conocidos, desde el poliédrico creador José Emilio Pacheco hasta el protagónico Alejandro Aura, o los hace muchos años prometedores Aridjis, Montes de Oca, o bien los aún agavillados Bañuelos y Oliva, el cosmopolita José Luis Rivas, el helenizado Gutiérrez Vega, el católico Sicilia, los todavía jóvenes Bartolomé, Lumbreras, Sandoval; entre las mujeres Enriqueta, Elsa, Ethel (todas con "e", ¿eh?)...

Por el momento, ningún escritor tan noble como el novelista Carlos Fuentes; en menor medida —por desgracia metido en chismes y berrinches provincianos— Del Paso, sin menospreciar a Pitol, Sáinz, Leñero, hasta Monterroso y Mutis (¿acaso no nuestros?) y alguna otra figura de talla internacional, acaso alguna mujer. En dramaturgia, Carballido y una multitud de promesas que no terminan de cuajar.

Prometedora, sin embargo, sólo la narrativa; es la única que las editoriales estimulan, premian, promueven comercialmente. La poesía, mientras tanto, sigue empolvándose en los anaqueles. Sólo se vende la de los consagrados, y —como ya se ha dicho— esos no abundan. Tanto que hasta un encauchado de pipa y ordenador portátil ha empezado a competir ventajosamente, desde la selva, con los vates de cafetería y de cubículo.

Hoy se produce más poesía que nunca, pero sólo en cantidad. En lo que a mí respecta, he optado por imponerles como penitencia, a los neófitos que se me acercan con sus poemas para que les ayude a publicarlos, leer no menos de cinco libros de otros tantos autores principiantes. Con ese ejercicio al menos se estimula una vocación hoy desatendida: la de lector crítico (de preferencia despiadado).

## El arca encallada

Susana Bianconi

### Prehistoria

—¿Cuándo entra un grupo social en el ámbito de la historia?

—Cuando domina la escritura.

Recuerdo esta pregunta retórica y esta respuesta irreprochable salir de labios de mis maestros. Desde el medio académico, se sentía tan lejanos a esos grupos atípicos, contemporáneos, que uno seguía de largo con el programa de estudios. Hasta que ahora, de golpe y porrazo, creo haber descubierto el agua tibia: conviví en México con varios millones de seres prehistóricos. El 14 % de nuestra población es analfabeta.

Uno tiende a olvidar el valor de la escritura a fuerza de crecer con ella, de convivir con ella, de pensar e imaginar gracias a ella. Había llegado a pensar que la capacidad de leer y escribir me era innata y había olvidado el valor absoluto de haber pasado de la prehistoria a la historia a eso de los seis años a pesar de conservar vivos en la memoria el primer día de clases y la maestra de primero. Todos conservamos esos recuerdos que nos convirtieron en "gente de razón". Y es que poder comunicar nuestras ideas y poder leer las ideas ajenas nos vuelve seres racionales. Qué obvio. Qué simple y qué menospreciada está esta idea revolucionaria en el México donde crecen el analfabetismo absoluto y el analfabetismo funcional.

Enfrentarme a una comunidad de analfabetas fue, en diciembre pasado, una experiencia dura de digerir. Frente a frente con la prehistoria, no alcanzaba a entender a un grupo de mujeres chamulas, con su juventud marchitada a fuerza de carencias, que me miraban desde su celda de incomunicación. Sus fértiles seis años desdeñados, dejados pasar para siempre, podridos en la ley que declara obligatoria la educación para todos los mexicanos pero que se hace de la vista gorda ante su incumplimiento.

Transgresoras inocentes de la ley, esas muchachas agresivas, descargaban contra mí y otros turistas letrados un rosario de incomprensibles y deshilvanadas frases en castellano. Entre ellas hablaban su lengua que no tiene grafía, y eran incapaces—son incapaces—de leer y de escribir.

Perdonen los lectores, esta sarta de obviedades. Pero yo no soy la misma desde que fui conmovida por esas mujeres condenadas al silencio, condenadas al hambre de conocimientos, condenadas a sufrir su condición prehistórica de mujeres de carga.

Ser contemporánea de esas mujeres de otra época no me tranquiliza. La máquina del tiempo parece haberse descompuesto y yo siento que no puedo despertar de esta novela de ciencia ficción donde un grupo de mujeres analfabetas me miran con ojos que no entienden estas letras.

Sierra hiciera un recuento de las diferentes mascotas que cada uno de nosotros ha tenido, y a las que no les hemos escrito ni siquiera un mal poema. Por fortuna, dijo José Luis, Alejandro Ariceaga lo hizo por nosotros y nos evitó la molestia de sentirnos un poco mal por olvidarnos de estos personajes. Como ya es natural en Alejandro, éste, en vez de leer, se puso a contar las aventuras del Chitiplutz, el Bustrófedon y de la Bessie, además de contar, con su estilo, los diferentes contactos con la gente de Querétaro desde los tiempos tunAstralopitecos. La noche del último jueves de marzo, calurosa y con viento, concluyó con una pequeña reunión de amigos nuevos y amigos viejos hablando de literatura, política y deportes, sin olvidar el chisme y el cotorreo normal.

Para el 8 de abril, las presentaciones cambiaron de sede y el Museo de la Ciudad dio cabida a la tribu cuando se montaron las exposiciones de Luz del Alba Velasco y Genaro Silva, además de presentar el libro *Aves nocturnas. Diecinueve escritores del Valle de Toluca*, editado por tunAstral dentro de la colección Visión Tribal, en su primer número. Los comentarios de Mauricio de la Vega, además del texto de la propia Luz del Alba, llenaron la sala semivacía, donde los cuadros de Genaro hicieron un buen marco para la presentación. Las entrevistas no esperaron. La prensa local, contraria a su costumbre, hizo su aparición en el Museo y logró fotografiar a Genaro Silva junto a su obra mientras la reportera le hacía preguntas; para después darle un machetazo a caballo de espadas, poniendo a Luz del Alba en el mismo sitio donde pusiera a los escritores mexiquenses: detrás del lente de la cámara. La garañona sorprendió a los pocos queretanos que asistie-



Eduardo Osorio y Martha Favila

ron, logrando que las preguntas sobre el licor metepequense fueran copiosas tanto como los movimientos rumbo a la mesa donde la única botella que llegó intacta pronto quedara vacía.

El esfuerzo conjunto de tunAstral y el CECA de Querétaro resultó fructificante, aunque la presencia de público no fuera mayoría, quizá porque aún se sigue pensando en que sólo quienes tienen renombre y gran aparato publicitario son lo bueno. Así son las cosas, no sólo en Querétaro, prácticamente en todo el país. En fin, el mes de tunAstral en Querétaro terminó bien para todos. Ojalá y el intercambio con los autores queretanos y mexiquenses continúe. Así sabremos lo que se hace por aquellos lares (aunque a los mismos interesados no les ídem) y viceversa. —

## Cafés Literarios

**tunAstral**

35 años/ 8 en Biarritz

Todos los lunes

20:00 hrs.

### DÍA

- |    |   |               |
|----|---|---------------|
| 3  | Matinef   | (pintura)     |
|    | <i>tunAstral 35 años</i>                        | (celebración) |
|    | <i>Cafés Literarios en Biarritz: 8 años</i>     |               |
| 10 | Dúo Ome   | (música)      |
|    | Universidad Autónoma del Estado de México       |               |
|    | Teresita Sánchez Vértiz, piano                  |               |
|    | Jairo Saquicoray, cello                         |               |
| 17 | Andrés González Pagés                           | (narrativa)   |
|    | <i>El castigo antes de la muerte</i>            |               |
|    | comentarios: Alejandro Ariceaga y el autor      |               |
| 24 | Juan Bañuelos                                   | (poesía)      |
| 31 | Adolfo Castañón                                 | (narrativa)   |
|    | <i>Lugares que pasan</i>                        |               |
|    | comentarios: Alfonso Sánchez Arteché y el autor |               |

Moderador: Ernesto Jiménez

**Restaurante Biarritz**  
5 de Febrero esq. Nigromante,  
Centro, Toluca, México  
Teléfonos: 14 57 57 y 13 46 24

entrada libre

## Viernes de

**tunAstral**

20:00 hrs

Mayo 1999

### DÍA

- |    |   |             |
|----|---|-------------|
| 7  | Hiram Rubio                                     | (poesía)    |
|    | <i>Callado dolor</i>                            |             |
|    | comentarios: Blanca Aurora Mondragón y el autor |             |
| 14 | Olivia de la Torre                              | (poesía)    |
|    | <i>La era de la piel</i>                        |             |
|    | comentarios: Miriam Avilés Maruri y la autora   |             |
| 21 | Benjamín Araujo                                 | (poesía)    |
| 28 | Eugenio Núñez Ang                               | (narrativa) |

Moderador: Dionicio Munguía J.

**Casa tunAstral**  
Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)  
Colonia Universidad,  
Toluca, México. Tel. Fax (72) 19 54 36

entrada libre

# Querétaro en tunAstral

Dionicio Munguía J.

La presencia de Querétaro en tunAstral no estuvo regida exclusivamente por lo que sucedió en el mes de octubre, sino también por la cantidad de recuerdos que se acumularon en las palabras de quienes vinieron (estamos hablando sobre todo de Salvador Alcocer, Florentino Chávez y Felipe Koh Canul). Viejos escritores queretanos que en sus tiempos mozos, citando a Alejandro Ariceaga, "cuando eran jóvenes y bellos", estuvieron en esta ciudad toluqueña departiendo el vino, el frío y la literatura con los entonces aún más jóvenes tunAstralopitecos.

El mes de octubre empezó un viernes 2, funesto día en la historia nacional, con la proyección del video de Oscar Menéndez *México*

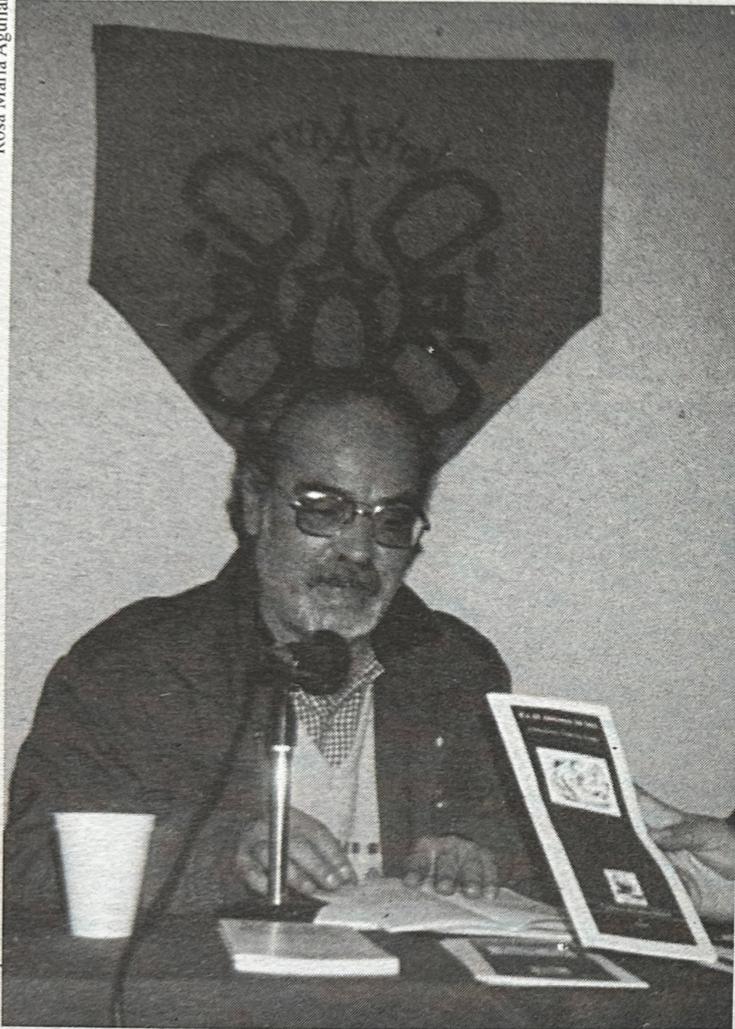
no por eso dejaba de ser una revista que se puede guardar en el librero con gusto.

El día 12 se presentó la más reciente publicación de tunAstral: *Papeles en la mesa*, de Salvador Alcocer. Libro de poesía que reúne el trabajo más reciente de Chava, donde la poesía se mezcla con la cotidianidad o la cotidianidad con la poesía. Benjamín Araujo escribió algunas reflexiones acerca de la obra de Alcocer, llevándonos a donde el poeta escribió estos papeles, la ciudad de Querétaro, lugar imprescindible en la obra de Alcocer. Por otro lado, Salvador Alcocer estuvo contento, a pesar de que ya traía una semana de arduo trabajo literario, con presentaciones en la Fenie'98, Atlacomulco, el Museo Casa de León Trostky y Toluca. Su lectura, pausada y a veces con prisa, hizo que los cafeteros literarios sonrieran, sintieran ternura, o se escandalizaran (vi algunas miradas así), con la poesía de Chava Alcocer.

El viernes 16, Florentino Chávez leyó una buena parte de su trabajo narrativo acerca de los mineros de San Joaquín, lugar de donde se extrae el mercurio (o se extraía): hombres negros de hollín que bajaban a las entrañas de la tierra con sólo su valor a manera de cobiya, contando las viejas historias de los abuelos alrededor de la fogata, mientras un pedazo de pan duro era el único alimento disponible en esa mesa. Después, Florentino se puso tierno, llenó el ambiente de Casa tunAstral con su poesía, con las palabras en donde la imagen sencilla, el valor de las letras, el amor a la vida se manifiesta, se entrega, logrando que los asistentes aplaudieran al final de la lectura como pocas veces se ha visto (al menos en los últimos meses) en la calle de Porfirio Díaz 216. Este mismo día se inauguró la exposición *Nocturia: Toluca Centro*, del fotógrafo Roberto Alva. Una exposición que muestra una interesante técnica fotográfica y de la que Roberto Alva platicó brevemente, tratando de adentrar al espectador en esta visión de una Toluca nocturna y sorprendente.

Por su parte, Ma. Teresa Azuara platicó amenamente el lunes 19 de las vicisitudes que entraña obtener un apoyo del FONCA, los requisitos que se deben de cumplir y las terribles ganas de abandonar todo y regresar a una aparente vida normal. No en balde, dijo, la promoción cultural tiene algo de locura, locura por querer llegar a todos, por enseñar a amar la cultura y sobre todo la literatura, locura porque uno está ahí, en medio de un pandemónium que se llama sociedad y a la que poco, o casi nada, le importa esto. Leyó un poco de su trabajo poético y fue bien recibida por el público asistente al Biarritz.

El día 23, viernes frío en Toluca y en Querétaro, Felipe Koh Canul presentó *Palabras íntimas* en Casa tunAstral, libro de versos cortos, amorosos, que reflejan la vida del poeta con su entorno familiar, que logran cautivar a quien los lee, y en este caso a quien los escucha, haciendo que más de uno volteara instintivamente a su lado, supongo que buscando a alguien. Felipe Koh Canul logró que cada uno de los presentes se sintiera atrapado en su intimidad, en esas palabras que van dirigidas hacia una persona. ▶



Florentino Chávez

68. 30 años. La Casa tunAstral estuvo a reventar, un silencio absoluto al dar inicio la proyección, algunos ojos que se rasaron con recuerdos, figuras que estuvieron ahí y aquí, o allá y acá, muchos comentarios al finalizar que hicieron recordar lo que nunca, según todos, debió pasar.

Para el lunes 5, Rogerio Ramírez Gil comentó el libro *Summa Poética* de Julio César Schara, ofreciéndonos un panorama muy amplio a lo que el trabajo del poeta se refiere. Líneas diversas que navegan dentro del realismo social u como se diga, donde la imagen dura, cruel por momentos, hace reflexionar sobre cuál es la verdadera labor de la poesía.

Para el día 7, Casa tunAstral se vio invadida por la juventud de los editores de la revista *Crótalo*; jóvenes queretanos (la mayor parte de ellos), que decidieron ya casi un año atrás dar el brinco y demostrar que la juventud queretana tiene mucho que decir sobre la literatura. Tanto Román Luján como Luis Alberto Arellano coincidieron al decir que las revistas en Querétaro tienen una gran falla: no se ocupan de los locales y buscan, por lo general, grandes firmas que den renombre a su publicación y no la proyección de los que van surgiendo, un poco a escondidas, en ignotos e inéditos talleres literarios. Salvador Alcocer, presentador de estos jóvenes en Toluca, habló de la fuerza que proyectan estos muchachos y les deseó suerte. Margarita Monroy Herrera, por su lado, habló sobre la edición, el papel en el que estaba hecha y de la hechura general de la revista, además de dar albricias por su aparición, y aunque sólo trajeron los números 5-6 y 7,



Roberto Cuevas

## Desde Minezota

Javier Zavala Gutiérrez

### Dirección de Educación y Cultura

Ahhhh. Jamás se pensó que lo que acontecía en el ayuntamiento de Nezahualcóyotl, en materia de cultura, fuera tan grave que impidiera impulsar un trabajo eficiente, tanto en lo administrativo como en lo conceptual, en beneficio de los artistas (¿o creadores, hacedores o productores?), así como de sus habitantes.

Se llegó a creer que con la llegada de Ana Luisa Calvillo a la subdirección de Cultura, adscrita a la Dirección de Desarrollo Social, se mejoraría sustancialmente el ejercicio administrativo en esta área, pero además se darían las pautas para que se instrumentara una política cultural capaz de conjuntar el esfuerzo de los grupos independientes y de los creadores, se democratizarían los espacios y las zonas para ofertar el esfuerzo de los artistas locales que la comunidad, en la mayoría de los casos, desconoce; sobre todo existía la posibilidad de que la memoria histórica, el pasado inmediato y la vorágine actual confluyeran en un concepto que fortaleciera la identidad y enriqueciera el presente ante el parteaguas que significaba el gobierno perredista.

Y de una u otra forma las expectativas crecieron con la rehabilitación de almacenes de la extinta Conasupo y luego la acertada decisión de Valentín González de crear la Dirección de Educación y Cultura, dándole autonomía y libertad (por fin) al desarrollo de una política oficial en materia de cultura. Esos aciertos se ven minimizados ante la falta de dirección de la Calvillo, quien ante la ausencia de conceptos en la definición de estrategias, tanto en lo administrativo como en la elaboración y aplicación de una política cultural, ha generado desorden hacia dentro y fuera de la dirección.

En lo externo, existe la confrontación visceral que grupos independientes mantienen contra esa dirección, llevando incluso a realizar manifestaciones en las que piden el cese de la Calvillo. Las razones son diversas; los quejosos argumentan el monopolio del grupo Poetas en Construcción en esa área y la falta de un proyecto y que, en caso de existir, no es conocido por la comunidad. Bien es sabido que detrás de los grupos inconformes hay una mano que mece la cuna.

Al interior, los conflictos se acentúan por la falta de personalidad en la dirección. Rumores insisten que la titular del área oculta su desconocimiento detrás de la soberbia que le da su cargo para imponer faenas y no aceptar siquiera propuestas. Quizá a ello se deban las renunciadas lamentables de Hugo Chávez y Porfirio García, responsables de los despachos de Educación y Cultura.

## Notas del Garrotero

Alejandro Ariceaga

*Prohibido leer esta columna*

Ignoro si quien será El Bueno para la próxima gubernatura del Estado de México lea esta clase de escritos, pero quiero suponer que lo hará motivado por la curiosidad.

Encabecé así estas notas porque cuando era un chavalito y jugaba, concentradísimo en mis juguetes, escuché la voz de una prima: «¡No te vayas a asomar acá porque me estoy bañando!». Ni remotamente tenía pensado hacerlo hasta antes del grito, pero claro que me asomé: desde la puerta del baño entreabierta le vi a la del gritote todo lo que resulta visible cuando una prima está bajo la regadera.

A lo mejor el que será El Bueno ya pescó la onda, porque le quiero hacer una solicitud en mi calidad de simple trabajador de la cultura mexiquense: si es que usted ha de llegar, prohíba terminantemente que en la plataforma política de su campaña se incluya algo relacionado con la cultura.

Al decir cultura me refiero a lo que entendemos por rescate, preservación y fomento de actividades como la literatura, el teatro, el cine, la danza, las artes plásticas... Y me refiero a los ciudadanos mexiquenses que practicamos estas disciplinas porque no nos queda de otra. Y lo hacemos desde hace muchos años (algunos, como yo, desde hace más de treinta y cinco años).

Y le pido que se prohíba ese tema porque no tiene caso que su equipo tenga que armar una propuesta cultural para su gobierno. Sé de pocos gobernadores que, cuando todavía no lo son, son capaces de congregar a la comunidad cultural para dialogar, escuchar qué necesidades, qué carencias tienen, qué puede hacer usted por ellos cuando ocupe el cargo de gobernador (si es que usted llega a serlo, of còrs), qué debieran hacer las dependencias oficiales de cultura en favor de quienes hacen la cultura, cómo aprovecharlos (en favor de la cultura estatal). Porque unos la hacen, la cultura, y otros la administran. Y otros la deforman. Y otros obstaculizan su desarrollo. Y eso en todas las entidades federativas. Y a veces, o en muchas ocasiones, un aparato oficial está conformado por muchísimas personas y poquísimos promotores y hacedores de cultura (eso que llaman burocracia inflada). Y los presupuestos para esto son, como en el anuncio, chiquititos.

Por eso, mi aspirante, nada de hablar de estos temas durante su campaña. Hay cosas más importantes. (Y espero no haber defraudado su curiosidad).

Margarita Monroy Herrera



Los crótalos

Y de pronto, la palabra escrita se hizo voz. Las imágenes revolotearon por una hora entre las mesas del Biarritz, era el lunes 26 de octubre y un cuentero, o narrador oral, capturaba la atención total del restaurante, haciendo que el silencio acompañara, en forma total, a las palabras que componían su espectáculo. Roberto Cuevas hizo una demostración a lo que narración oral escénica se refiere. Una noche con preguntas sobre el género, la importancia que tiene la literatura oral en nuestra sociedad y sobre lo divertido que puede ser escuchar a un cuentero.

Margarita Monroy Herrera



Dalia Larisa Juárez y Francisco R. Nieto

Unidad Académica  
Profesional  
AtlacomulcoMiércoles  
5 de mayo  
de 1999  
18:00 hrs

## Cafés Literarios

tunAstral-UAEM

Atlacomulco

Esvón Gamaliel

*La fiesta de los locos*

comentarios: Gerardo Meza y el autor

Casa de Cultura Isidro Fabela  
Av. Isidro Fabela, Centro  
Atlacomulco, Estado de México

Margarita Monroy Herrera



Teresa Azuara

Y el mes se cerró, en cuanto a actividades en Toluca, con la presentación de *Vacío*, otra revista que se edita en Querétaro, y de la que Ana Lydia Chávez Flores hiciera una exégesis sobre lo que significa la palabra vacío, sus variantes más aceptadas y su interpretación alrededor de los motivos que llevaron a Francisco R. Nieto y Dalia Larisa Juárez, director y subdirectora, respectivamente, de la revista. Francisco R. Nieto estuvo de acuerdo con la interpretación de Ana Lydia Chávez y comentó que *Vacío* trata de ser, no la revista que falta en el espectro revisteril queretano, sino una opción más para publicar a los escritores locales, sean consagrados o sean principiantes. Nuevamente Salvador Alcocer estuvo como presentador esa noche, pero esta vez habló más acerca de la relación de Francisco y Larisa como pareja, y de la solidaridad que se tienen entre sí para afrontar las diversas dificultades a que están expuestos en esa ciudad que de pronto pareciera no tomar en cuenta los esfuerzos de sus creadores. Y aprovechando la noche, presentaron sus primeras

publicaciones: *Copulatoria*, que con el seudónimo de Mors Sola, escribiera Dalia Larisa Juárez, y *Translúcido*, de Frans Miré, seudónimo de Francisco R. Nieto. Libros que merecen una nota aparte, después de un "conciencioso e intelectual" estudio y lectura de los mismos.

La comunicación que ha existido entre Querétaro y Toluca estuvo, este mes, representada por las diferentes generaciones que coexisten en este momento en las dos ciudades. La poesía de Román Luján y compañía; el verso directo de un Salvador Alcocer que, como los buenos vinos, entre más viejo mejor; la otro orilla de la poesía en Querétaro, esa poesía comprometida con su entorno, con la visión de un poeta que ha caminado los caminos del estado, trabajando incluso como minero, viendo la ternura de un niño, en un Florentino Chávez; la distancia de un Felipe Koh Canul y la palabra íntima que inserta el amor entre quienes la leen; el trabajo tenaz de Ma. Teresa Azuara en la búsqueda de una locura en la que estamos inmersos todos, ligados a la voz de la memoria de Roberto Cuevas y la fuerza que alienta un vacío con Dalia Larisa Juárez y Francisco R. Nieto.

Un mes en donde la reunión de los tunAstralopitecos con los viejos queretanos tuvo un algo más con el conocimiento de los jóvenes toluqueños con los jóvenes que escriben en Querétaro. El intercambio de ideas, la presencia misma de quienes iniciaron este contacto por allá de los años sesentas, el retomar en un nuevo contacto con las generaciones actuales lo que fue un intercambio fértil para obtener nuevamente otro intercambio. Querétaro en tunAstral tendrá su secuela: tunAstral en Querétaro, para continuar la ruta que se trazó en el principio de las cosas.

# Las descargas de Israel López Cachao

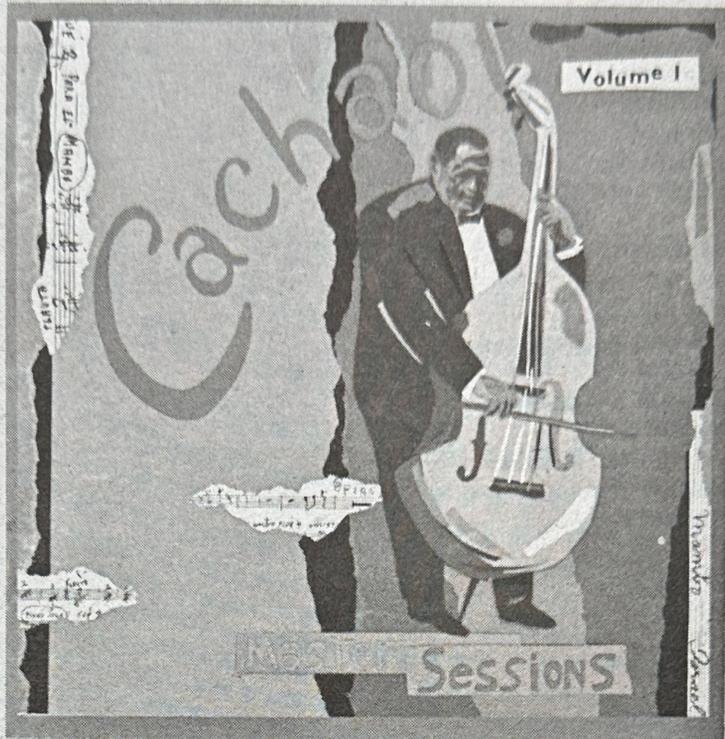
Margarita Monroy Herrera

La primera vez que escuché los sonos de *Cachao* fue en San Francisco, California, en 1994, cuando entramos a una tienda de discos muy pequeña que medía tres por dos metros. Sonidos melódicos que invitaban a bailar brotaban de las bocinas del establecimiento. Por curiosidad me acerqué al encargado y pregunté qué sonaba en ese momento. "Cachao", dijo.

Era el CD *Master Sessions Vol. I*. La casualidad fue que uno de los amigos que nos acompañaban en ese instante iba a comprar precisamente este disco. Los dos compramos el volumen (además adquirí el *Descargas y mambo*, también de *Cachao*). Ese año Israel López Cachao obtuvo el Grammy al mejor disco de música afroantillana. Por ese entonces, en el programa *Salsabadeando* de una estación de radio capitalina, la conductora estaba indignada porque alguien comentó que quien era "Cacho" (sic), que quién lo conocía, que cómo pudo haber ganado el Grammy; cierto es que, en México, se conoce poco *Cachao*.

Sólo los muy conocedores de la música en cuestión saben de la trayectoria de muchos años de Israel López. Su presentación en el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México en marzo de este año, en el Teatro Metropolitan, fue un éxito. Lleno total.

No quiero hacer un estudio profundo de lo que significó la presencia de *Cachao* en México. Eso hay que dejárselo a Rafael Figueroa,



jazzea, la zigzaguea o bien tamborilea y juega con sus dedos en el contrabajo, pues puede hacer con su instrumento cuanto se le pegue en gana. Esa es una de las virtudes del músico cubano que, como dice Cabrera Infante: "como su hermano mayor, el difunto Orestes, eran músicos de talento reconocido desde el conservatorio". *Cachao* no puede negar su formación musical y la tradición familiar, puesto que más de 40 miembros del clan López han tocado el contrabajo.

Lo define muy claramente Rafael Figueroa cuando dice que: "*Cachao* fue una pieza medular en la consolidación de un tipo de sesión musical llamada 'descarga', que los jazzistas conocen muy bien como *jam sessions*, en la cual los músicos, sin intermediación del papel pautado, dan rienda suelta a sus inspiraciones musicales (*descargan* sus sentimientos) y crean una música que fluye libremente, hacia donde la catarsis colectiva quiera llevarlos".

Se dice que estas descargas que *Cachao* realiza fueron el antecedente directo de lo que ahora se conoce como jazz latino, juntándose a figuras que han fusionado el ritmo afroantillano con la música norteamericana: el jazz.

*Cachao* es un hombre mayor que todavía tiene la música entre los huesos, el alma y el corazón, que disfruta tocando y se divierte manipulando su instrumento y como su ritmo no hay dos, de ahí que no se convierta en música popular, pero sí música seria y con una tradición que continuará hasta después de su muerte. No se resistan a la tentación de gozar un ritmo que nace del corazón pues, indudablemente, se parte de una música que por vieja no da concesiones y *Cachao* no lo hace. 

## Bajo la cripta

Martín Mondragón

### Sensibilidad y conocimiento

Fin de siglo. El mundo reinicia la lectura de los clásicos literarios; las confrontaciones artísticas conducen a la vacuidad y al hartazgo conceptual. Los intelectuales emergen como cucarachas y las tendencias ideológicas ponen en riesgo la estabilidad mundial. Un fin de siglo inesperado, y, a la vez, camuflado de hipocresía y sedición.

El hombre se detiene a mirar el mundo con otros ojos. Vaga entre la soledad y la penumbra de siempre. Es cada día más ignorante y la tecnología le impide escrutar el porvenir del espíritu. Huérfano y ciego deja una estela de infelicidad. Y sin embargo, conoce y siente.

Se observa en autobuses gran cantidad de mensajes manipuladores. Poemas y anuncios de artículos para belleza comulgan con imágenes grotescas de sexo y podredumbre. El hombre, en el centro de la avalancha informativa, siente vértigo. La sensibilidad se confunde con la sensiblería y el conocimiento con la repetición de datos.

A profesores y poetas se escucha decir que conocen mucho de teorías y llevan en el alma un cúmulo de conceptos. Políticos y amas de casa saben más que los presidentes y los académicos; pero, al momento de transmitir la supuesta sensibilidad y la gigantesca carga de conocimientos, son incapaces. Se confunde la sensibilidad con la manipulación sensiblera y el conocimiento con calificaciones y títulos nobiliarios y académicos.

La sensibilidad va más allá del llanto, del lagrimeo, del hinchamiento de la piel. La sensibilidad del artista es ajena a los académicos, a las amas de casa y a las charlas de café. La sensibilidad artística descifra el objeto estético y desmiembra la materia poética.

No basta sentir el poema para transmitir conocimiento y la evolución del espíritu humano. El ser sensible no radica en ladrar a la luna; no, en gritar al viento; no, en escanciar la soledad de la muerte. El ser sensible descubre el hartazgo del viento, el milagro de sueño y vigilia, se asombra con minucias.

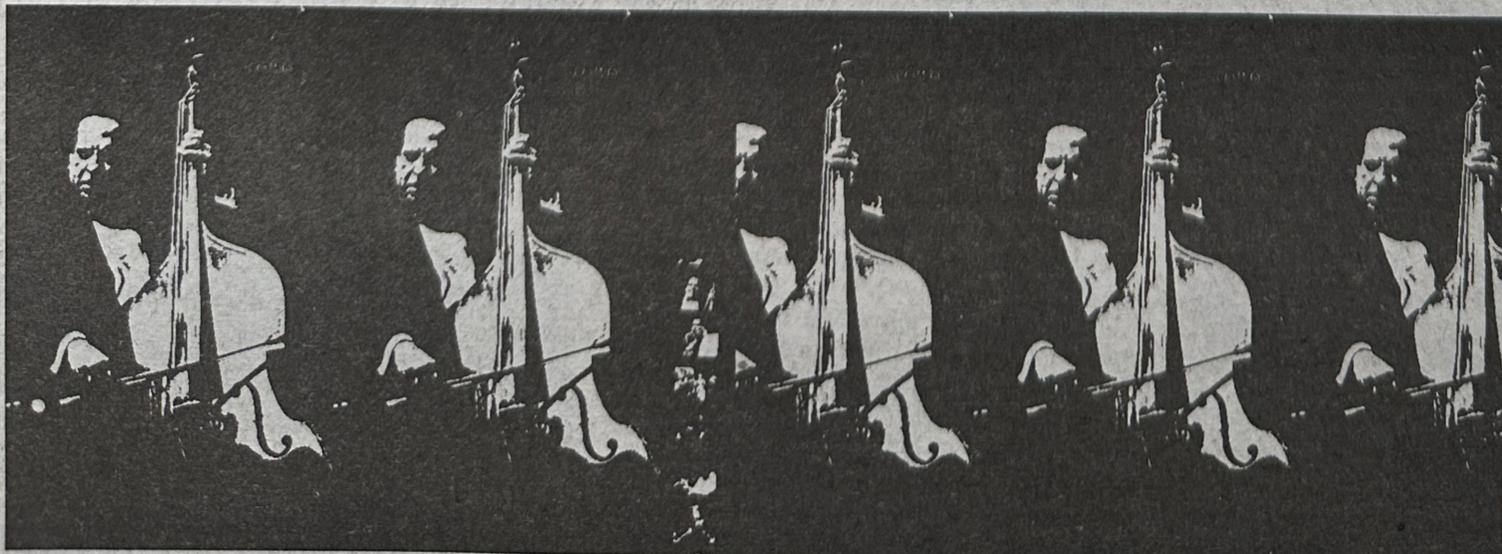
No hay nada más falso que un hombre que se jacta de conocer y es incapaz de transmitir lo que sabe; no hay nada más hipócrita que el ser humano que se dice sensible y es incapaz de sentir el poema. No hay nada más incoherente e irracional que el hombre que se siente poeta y escribe bazofia.

El ser sensible inyecta conocimiento con su ojo escrutador; con su voz profunda da de mamar al cobarde y al asesino; con su mirada de sueño irrumpe en el espíritu dormido. El Hombre de este fin de siglo debe repensar su concepto de sensibilidad, de lo contrario morirá irremediamente.



Israel López Cachao

musicólogo especialista en música afroantillana, sólo decir que *Cachao* interpreta desde son, danzón, mambo y sus famosas descargas, y cada quien las sentirá y las revivirá, ya que *Cachao* invita a bailar, pero también él se encarga de romper las tradicionales formas del danzón y los sonos cubanos, y a la mitad de cualquier melodía que interpreta, la



## Fin de Milenio: *exposición plástica colectiva*

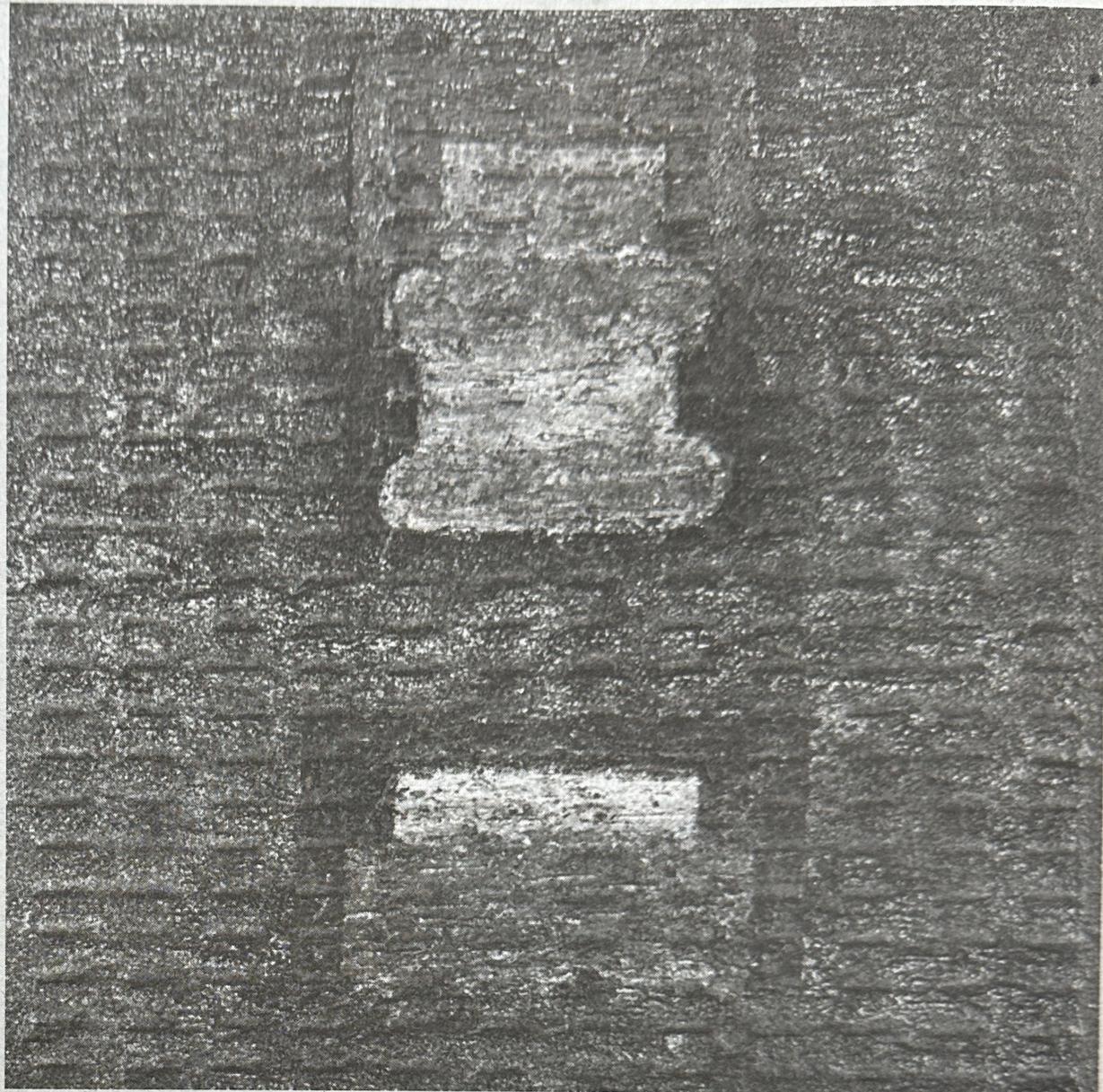
El papel que caracteriza al maestro Leopoldo Flores, desde la fundación del Museo de Arte Moderno del Estado de México, como promotor de las artes plásticas se volvió a manifestar; convocó a todos los artistas residentes en el estado para realizar una exposición de carácter colectivo que ofreciera un panorama general del quehacer de las artes plásticas.

De acuerdo con la presentación, realizada por el maestro Flores, "por vez primera en el Estado de México se convoca a los artistas plásticos a participar en una gran muestra de arte actual. Es para el Museo de Arte Moderno, primero, una gran satisfacción, y, en segundo, una gran responsabilidad. Nuestro estado, a través de su historia se ha caracterizado por sus grandes creadores desde la prehistoria hasta nuestros días, creadores que lo han colocado con gran prestigio en la geografía plástica universal. Convocar a los artistas plásticos de nuestro estado, conociendo su potencialidad nos conlleva a una confrontación con nuestra realidad plástica, que servirá en el futuro para analizar nuestros niveles de avance al finalizar el milenio. Sea esta muestra también, un ensayo para la gran muestra que pretendemos realizar el año 2000, que será base para acrecentar el acervo de este museo. No será vano el esfuerzo de los artistas plásticos que ahora se presentan, y sí un gran privilegio de este museo que los presenta".

Si bien no son todos los que están, ni están todos los que son, utilizando las palabras del maestro Flores, esto servirá como un ensayo. Los más variados estilos, así como las más variadas técnicas se dieron cita en el vestíbulo principal del Museo de Arte Moderno; desde algunos encumbrados hasta los más modestos le tomaron la palabra y participaron en esto que es una muestra no total del acontecer plástico mexiquense. Setenta y dos fueron los elegidos, setenta y dos ideas diferentes de presentar su quehacer, setenta y dos formas diferentes de ver el mundo y con ello setenta y dos conceptos diferentes.

Para el museo, un trabajo pesado; pues en esta labor no se requirió de un juicio crítico para calificar y aceptar la obra, sólo la voluntad de los que al leer la convocatoria llegaron y llenaron el espacio y no importó en qué categoría jugaban: primera, segunda, o tercera división o llaneros simplemente; sólo contó responder al llamado del maestro Flores a través del museo.

Vicente Rojo



Señal en grises Núm. 2

## A veintisiete artistas los mandaron de viaje... a provincia

Nuevamente el fenómeno del centro a la periferia impone las reglas del juego y veintisiete artistas plásticos partieron a provincia con una exposición itinerante: *De la figuración a la abstracción*, que visitará doce estados de la república. Toca al Estado de México ser el primer anfitrión de esta exposición y como sede se consideró al Museo José María Velasco.

La generación de la ruptura marca parámetros nuevos en la plástica mexicana y hoy el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes hizo una selección de artistas representativos del figurativismo, el expresionismo y la abstracción en México.

Los figurativos son Joy Laville, Rafael Coronel, Ricardo Rocha Palacios, Arnaldo Coen, Mario Rivera Velázquez, Eduardo Tamariz, Arturo Rivera, Nahum B. Zenil, Manuela Generali, Renato

Arnaldo Coen



Todo es ninguna parte

Rodolfo Zanabria



El calzón

# OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

González, Roberto Cortazar. De esta manera los curadores de la exposición comprometen a los elegidos como representantes de los figurativistas.

Los autores expresionistas que fueron considerados para esta exposición son Phillip Bragar, Francisco Icaza, Rodolfo Zanabria, Gilberto Aceves Navarro, Roger Von Gunten, Carlos Nakatani, Tomás Parra, Fernando Ramos Prida.

Los abstractos citados en esta exposición, comandados por Vicente Rojo, son Beatriz Zamora, Luis López Loza, Raúl Herrera, Ilse Gradwohl, Irma Palacios, Alejandro Nava y José González Veites.

El marco de aquella vieja escuela de mecanógrafas de Toluca, casa que algún día cobijó a Miguel Hidalgo, se convirtió en sede de tan importante exposición, la cual marca un nuevo camino de las exposiciones plásticas en México y que hoy los olvidados provincianos podremos observar.

Basta recordarle al Conaculta que una exposición similar o casi de la misma magnitud que contemple a los artistas de provincia de estas tendencias ni siquiera se ha pensado en realizar y que sería interesante conocer qué ha pasado en los últimos cincuenta años en provincia, en las artes plásticas, porque a fin de cuentas siempre contamos una sola historia de México: la del Distrito Federal.

Cierto que algunos de los catalogados son de provincia pero su trabajo plástico no fue desarrollado allá sino en la capital.

La exposición albergada por el Museo José María Velasco se vio alterada, según catálogo, pues no se siguió el guión museológico, lo cual hizo tropezar la lógica de la exposición, pues si existía un catálogo de ella se debió haber seguido y ello le hubiera dado coherencia a lo expuesto.

Para los nacidos en este estado nos llenó de gusto pues el mexiquense Rodolfo Zanabria está incluido.

Una crítica constante hemos hecho de este museo: la sala que da inicio a las exposiciones generalmente luce descuidada y con una falta de iluminación que demerita las obras ahí expuestas y en esta ocasión no fue la excepción o quizá el que escribe esta columna tiene la mala suerte de que en cada exposición que asiste ve este detalle y lo magnifica, o tal vez es una disposición de la dirección para ahorro de luz.

En lo que respecta a la atención del personal, la exposición se encuentra bien resguardada y bien atendida. Para ellos, de los que casi nunca nos acordamos al redactar, una felicitación, cada vez lo hacen mejor.

Itinerante, esta exposición debe de encontrarse ya en Querétaro, de ahí a Guanajuato, y luego Nayarit, Durango, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y terminará su recorrido el primero de abril del año entrante en Veracruz. El paquete es interesante, sería un desperdicio dejar pasar la oportunidad de conocer a estos maestros mexicanos. Donde la pueda pescar, éntrele con confianza, los expositores son garantía.

Sección a cargo  
de  
Genaro Silva

Alejandro Pérez Cruz



## Tiempo... decadencia: Alejandro Pérez Cruz

El Museo de la Estampa presenta a Pérez Cruz en la parte alta del museo, allá, frente a la alameda de la ciudad de Toluca. El autor hace gala del conocimiento de su técnica y presenta diecinueve obras bajo el nombre de *Tiempo... decadencia*.

Involucrado en estudios urbanos, Pérez Cruz ha exhibido más de cuarenta exposiciones tanto a nivel nacional como en el ámbito internacional. El artista, oriundo del Estado de México, de allá de mi Nezota, interpreta las realidades urbanas con las que convive a diario.

Ricardo Forriola, crítico de arte español, apunta en la presentación de la obra que la muestra comprende varias series y que la mirada del autor es entre lo religioso, lo urbano y la crítica social, con el manejo de ángeles, ciudades y órdenes, que dan a sus obras un fuerte impacto. Efectivamente, la exposición recoge, con técnicas como la xilografía y la electrografía, imágenes que para seres provincianos y mundanos que vivimos allende las fronteras del DF se nos antojan increíbles y que, en pequeños apuntes presentados, proponen una idea clara del trabajo de Alejandro Pérez Cruz.

"El mensaje", "Días cercanos", "Lo esencial", "Los tiempos", "D.F. vía crucis" son algunos de los títulos y de las obras que impactan al observador y que invita a reflexionar sobre la capacidad del manejo de la técnica de un joven mexiquense.

El Instituto Mexiquense de Cultura presenta a Alejandro Pérez Cruz hasta mayo nueve del presente año en el Museo de la Estampa.

## Nahum B. Zenil se presenta nuevamente en el MAM

Nacido en Veracruz, estudia para maestro en la ciudad de México y en 1972 sale de La Esmeralda como pintor. Desde 1982, Nahum forma parte de los pintores conocidos en el ámbito internacional. Expone en México y en los Estados Unidos: Galería de Arte Mexicano, Museo de Arte Contemporáneo en Monterrey, The Mexican Museum en San Francisco, California, y Mary-Ame Martin/Fine Art, Nueva York.

En dos ocasiones ha obtenido el premio de adquisición del Instituto Nacional de Bellas Artes: 1980 y 1982. Además, es integrante del Sistema Nacional de Creadores de Arte desde 1997.

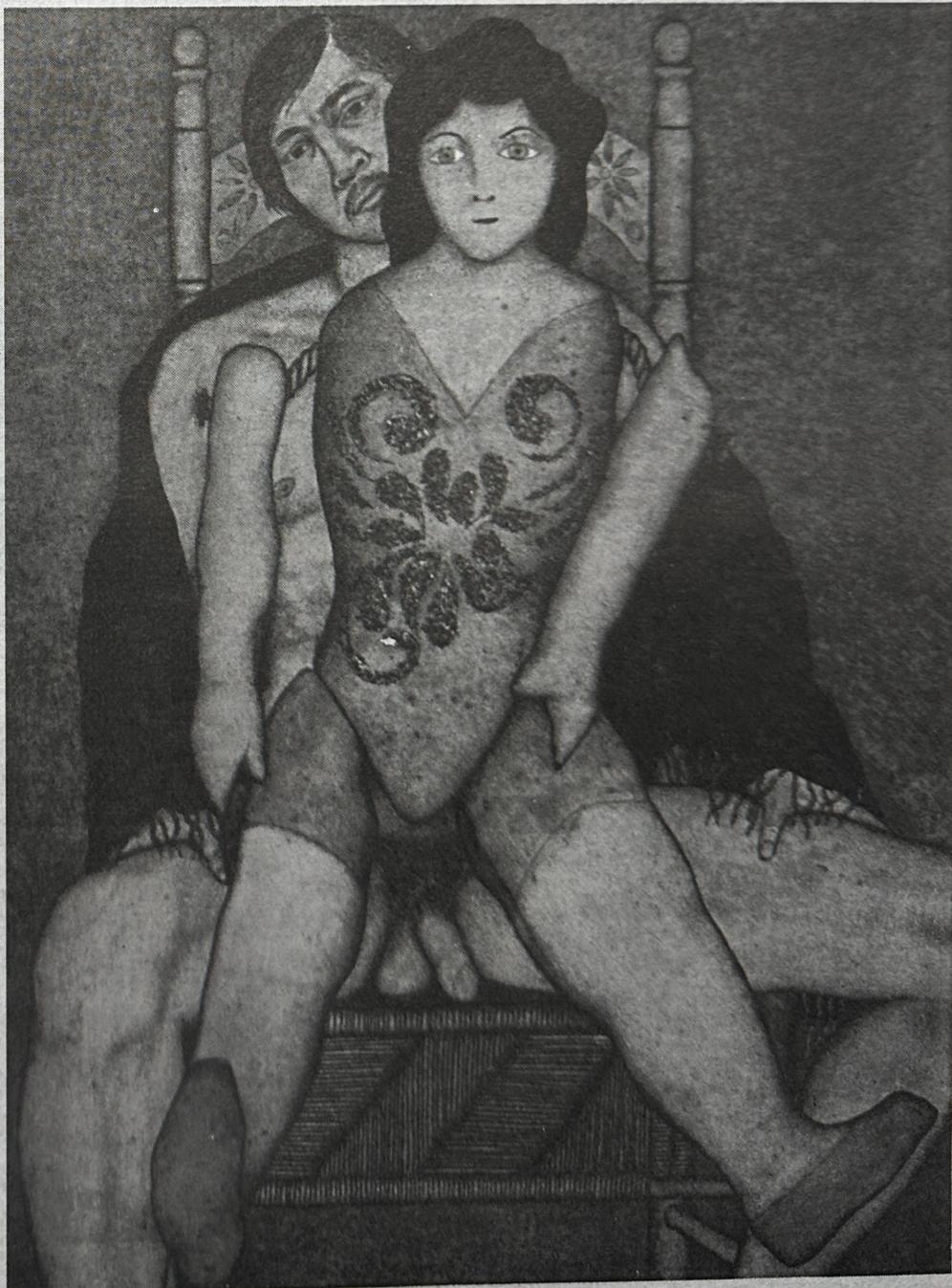
La presencia del artista en el Museo de Arte Moderno contrae para éste un reto que día a día ha venido ejecutando bajo su trabajo plástico, pues Zenil ejerce un concepto narcisista que ha transformado su trabajo en un torrente de investigación del yo.

Los artistas, según la doctora Teresa del Conde, por lo común, tienen el yo muy expandido y conservan toda su vida una buena dosis de libido narcisista. Esto se manifiesta de cientos de maneras distintas y que no es privativo de quienes se dedican al arte, algunas veces el personaje del artista desempeña a lo largo de su vida un papel tan importante, o quizá más, que las obras que salen de sus manos.

Nahum B. Zenil adquiere para la plástica mexicana el carácter del artista fresco que experimenta y crea, que no va al hiperrealismo, que conserva su estilo sobre cualquier corriente y presenta una panorámica distinta de la plástica mexicana.

Este artista se presenta en el Museo de Arte Moderno hasta el mes de mayo. Es una exposición que es importante ver.

Nahum B. Zenil



Tengo una muñeca

# Universidad en acción

La Universidad Autónoma del Estado de México se materializa hoy en moderna y digna infraestructura y, desde luego, en sus programas de docencia y proyectos de investigación, así como en sus actividades culturales y de extensión. Nuestra Institución, como espacio de reflexión y centro de cultura en que

la vida académica se ha fortalecido, busca constantemente ampliar y robustecer canales de comunicación y vínculos funcionales con el conjunto de nuestra sociedad, señaló Uriel Galicia Hernández, rector de la Máxima Casa de Estudios de la entidad, en sesión solemne del Honorable Consejo Universitario y ante la presencia del gobernador César Camacho Quiroz, al exponer la segunda evaluación del Plan Rector de Desarrollo Institucional 1997-2001, en el Aula Magna Lic. Adolfo López Mateos del edificio de la Rectoría de la UAEM.

Asimismo, afirmó, nuestra Universidad se fortalece como espacio para la creatividad académica de su claustro docente; éste, como columna vertebral de la Máxima Casa de Cultura del Estado de México, se vincula, enriqueciendo, en un diálogo permanente y en un amplio compromiso, la calidad en el cumplimiento de nuestras funciones básicas consolidando permanentemente la estructura de servicio de nuestra institución.

“La Universidad Autónoma del Estado de México no se ha detenido ni permanece sólo en el debate teórico de ciencia y conocimiento por sí mismas. Universidad es sinónimo de vida, es práctica de virtudes y cultivo del espíritu; la Universidad es venero de mujeres y hombres formados no sólo para pensar y para actuar, sino para existir —en toda la extensión de la palabra—, la UAEM forma y forja seres humanos de la talla de César Camacho

Quiroz, capaces, no sólo de impactar en las circunstancias propias de su tiempo, sino de sumarse a la generación de nuevas culturas, con responsabilidad y compromiso, congruente con el pensar, el hablar y el hacer; con quien, sin lugar a dudas, esta Institución siempre contará, por encima del tiempo, el espacio y la responsabilidad en los que se encuentre; porque César Camacho Quiroz, el universitario, es, como Adolfo López Mateos, baluarte de nuestro Instituto Científico y Literario, hombre que piensa a la altura de su vida y que vive a la altura de su pensamiento”, aseguró el Rector.

Luego destacó que en el ciclo 1998-1999, la población estudiantil alcanzó 66,020 alumnos, de los cuales 39,095 pertenecen al sistema dependiente, inscritos en 129 programas, y el resto corresponde a instituciones incorporadas.

El proceso de selección permitió incorporar a 4,500 alumnos a los planteles de la Escuela Preparatoria y 5,767 a licenciatura; de los cuales 39% se matriculó en programas de nuestras siete unidades académicas profesionales, ubicadas en el interior de la entidad, agregó.

Dio a conocer que en el presente siglo escolar la UAEM tuvo 3,449 egresados de bachillerato, 2,572 de licenciatura y 1,330 de posgrado. Asimismo, se expidieron 2,137 títulos de licenciatura, 200 diplomas de especialidad y 62 grados de maestría. Con el desarrollo de estas actividades, dijo, hemos logrado que nuestros índices de eficiencia terminal se ubiquen en 68.6% para el nivel superior y en 77.2% para medio superior.

La intención de promover equidad en la educación condujo a la asignación de 20,682 becas, un apoyo a 53 de cada 100 alumnos, añadió.

Con la creación del Seguro Beca Escolaridad, aseguró el Rector, se permitirá al estudiante proseguir sus estudios en caso de fallecimiento de su padre o tutor; mientras que el Seguro de Vida Estudiantil para Actividades Extraescolares, protegerá al estudiante fuera de las instalaciones universitarias; ambos complementan al ya existente Seguro Contra Accidentes Escolares. Estos seguros cubren al 100% de la población estudiantil.

En materia de afiliación de estudiantes al Seguro Social, informó que se logró incorporar a 8,259, con lo que actualmente ya suman 25,878 los alumnos que cuentan con este servicio.

A continuación, se refirió a que en el periodo de referencia se evaluaron y reestructuraron nueve planes de educación superior y se diseñaron propuestas curriculares para los programas de profesional asociado en contaduría, floricultura, fruticultura y



Presidium de la ceremonia

turismo; asimismo, se revisaron 157 programas de asignatura de los niveles medio superior y superior.

En materia de investigación, Galicia Hernández aseguró que actualmente la UAEM cuenta con 206 investigadores de tiempo completo y medio tiempo: 26% cuenta con grado de doctor, 50% con maestría, 1.5% con especialidad y 22.5% con licenciatura. De este personal, 60 pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

La incesante búsqueda de la excelencia condujo a integrar el Comité General de Evaluación de Proyectos de Investigación, que atendió y sancionó el registro de 86 proyectos; también dio seguimiento a los 239 vigentes en el periodo, de los cuales se han concluido 40, agregó.

Por otra parte, dio a conocer que con el apoyo de los gobiernos estatal y federal, a través del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), y con recursos propios, se incrementó la infraestructura física en 27 mil m<sup>2</sup>, y se atendieron necesidades de equipamiento de talleres y laboratorios con una inversión de 70.5 millones de pesos. Destacó especialmente la obra ejecutada en Amecameca, Atizapán de Zaragoza, Ecatepec, Temascaltepec, Valle de Chalco y Texcoco: “en esta última, nuestra Institución se vio honrada con la presencia del Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, Presidente de la República, quien acompañado por nuestro Gobernador inauguró instalaciones de la primera etapa”, precisó.

El rector Galicia informó que el Presupuesto de Ingresos en 1998 ascendió a 798 millones 915 mil pesos, de los cuales la aportación federal fue de 40.4%, la estatal de 40.5%, en tanto que la propia Institución aportó 19.1%.

“Este monto en nuestros ingresos propios que casi duplica el mínimo recomendado por la CONAEVA, nos ubica entre las no más de cinco instituciones públicas nacionales con ingresos propios superiores al 10% de su presupuesto”, aseguró.

Posteriormente, dijo que respetuosa de su relación y obligaciones contractuales con su personal, la Universidad cumplió íntegramente los compromisos pactados con las organizaciones sindicales titulares de los contratos colectivos de trabajo. En fechas recientes, precisó, concluyeron las negociaciones de carácter salarial y contractual, a través de

las cuales profesores y trabajadores demostraron, una vez más, compromiso y voluntad para armonizar sus demandas con los requerimientos del desarrollo institucional.

Acto seguido, informó que las labores educativas a cargo del Centro de Actividades Culturales permitieron atender a 3,526 estudiantes por medio de 386 eventos diversos, distribuidos entre talleres, foros, cursos y certámenes.

En materia de promoción artística, profesional y semiprofesional, dijo que la UAEM realizó 1,770 eventos, dentro y fuera de la Universidad: 868 presentaciones musicales, 234 programas de danza, 190 funciones de cine-club y 293 funciones de teatro, logrando el montaje de cinco obras, las cuales han recibido diversos reconocimientos. Destacó dentro de estas actividades el Tercer Festival de la Canción Universitaria, en el que participaron 226 concursantes, así como la X Jornada Teatral Nacional, a la cual asistieron 11 diferentes instituciones de todo el país con sus respectivas compañías.

En este último año, también se editaron 53 libros, 78 publicaciones periódicas y 150 diferentes documentos; además, se incrementaron en 78% los puntos de venta de nuestros productos.

En cuanto al impulso institucional a la educación física y deporte, señaló que en las 18 modalidades de las ramas femenil y varonil participaron más de 20,000 deportistas provenientes del sistema dependiente y del incorporado, y se celebraron los XVII Juegos Deportivos Selectivos Universitarios, con 18 deportes de competencia y dos de exhibición.

Finalmente, el Rector dio a conocer que se iniciará la construcción de la Unidad Deportiva Universitaria en 14 hectáreas de terreno, localizadas en el campus de San Cayetano, que permitirá la incorporación gradual de instalaciones, tales como canchas de fútbol soccer, baloncesto, voleibol, tenis, pádel, fútbol rápido, alberca olímpica, pista para pruebas de campo, entre otras especialidades.



Uriel Galicia Hernández



César Camacho Quiroz y la concurrencia



Galicia lee su informe

• CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

# Frutos bajo la Mora palabras de ayer y hoy

Margarita Monroy Herrera y Rodrigo Collazo Fabbri

## I- La Mora que recuerda

La memoria y la nostalgia suelen remitirnos a un pasado fragmentado entre sucesos concretos parcializados por quien recuerda y el sentir emotivo que en dicho sujeto despiertan tales recuerdos, dando un tono desesperanzado y fútil al acto de la memoria pues no logra trascender el sentir individual ni perdura más allá de la individualidad.

Sin embargo, cuando la memoria y la nostalgia queda en manos de personas que orientan sus actos a la propagación del recuerdo, y cuando dicho recuerdo se sustenta en algo más que su valor emotivo dentro del ámbito social (valor que suele difuminarse casi con la misma velocidad que inicia: prácticamente nadie piensa ya en Guerrero lamentando la cantidad de muertos que produjo la naturaleza ciega; con Chiapas los comentarios incluyen esta congoja que desaparece con los días mientras más usual y cotidiano se torna el fenómeno), consiguen centrar la atención sobre hechos o individuos que destacan dentro de la colectividad, cuyo recuerdo nutre e impulsa distintos aspectos del ser social que merecen perdurar.

Tal es el caso de Genaro Robles Barrera, mejor conocido como Josué Mirlo, y su obra, con quien se dio inicio durante el mes de febrero en la Universidad Autónoma del Estado de México a un espacio dedicado a la poesía, literatura y arte en general, denominado Diálogos bajo La Mora, los cuales se efectúan todos los jueves en la sala Isidro Fabela del edificio de Rectoría.

Estos diálogos dedicados al poeta de Capulhuac en sus 30 años luctuosos, se vieron impregnados de emotividad y admiración por el hombre y sus creaciones. En el primero se contó con la participación de Inocente Peñaloza García, quien mencionó aspectos del papel histórico y anecdótico de la vida de Mirlo, y con María de Jesús Robles, hija del poeta, quien habló de diversas experiencias que tuvo con su padre, que ofreció una impresión ante el público del hombre que existió tras el poeta, al cual el mejor homenaje que podría rendírsele sería una publicación completa de su obra, según señaló la propia María de Jesús.

Para el segundo, Rodolfo García Gutiérrez amplió algunos aspectos con su lectura de "La última visita", donde describe su impresión del Josué final, el que ya no volvería a encontrar en vida, el amigo que se va y deja el calor de sus palabras.

La participación de Luis Antonio García Reyes sirvió para rescatar matices del Mirlo poeta, principalmente de un escritor que impulsa y mueve a otros autores —valiéndose de diversos textos dedicados a Mirlo, algunos de estos textos inéditos, por ejemplo,

poemas de Eduardo Osorio y Alfonso Sánchez Arteché—; también refirió que en el trabajo del poeta existía un "programa de creación" que unificaba el sentido de la obra con su autor, ya que para García Reyes: "la poesía es vida... vida vivida", según traduce del actuar y engendrar de Mirlo.

Durante el tercer, y final encuentro bajo la tutela del pájaro cantor, se escuchó la propuesta de lectura de Alfonso Sánchez Arteché quien destacó el carácter de "poesía arquitectónica o espacial" desarrollada a lo largo de toda la obra de Josué, el cual, ante los ojos de Sánchez Arteché, es un predecesor de la "realidad virtual". Remitiéndose a los libros que legara el poeta ejemplificó la "espacialidad" de su obra. En *Manicomio de paisajes* circulan personajes inadaptados que, como el pueblo que sucumbe a "lo moderno" para vestirse de ciudad, irremediablemente desaparecerán; *Monigotes*, poema en prosa, recreado en un ambiente circense; *Baratijas*, donde la madurez del poeta es un fin para hablar de sí en un ámbito de mercado; en *Museo de esperpentos*, los aspectos dolorosos de la vida en su final; y *Cuarteto emocional* va dirigido a su familia que desfila como un gran personaje.

De esta forma melancólica, y ante uno de los primeros poetas de gran envergadura del estado, cerró el mes que dio inicio a estos diálogos, donde la mora quedó saldada (en parte, faltaría saber si se publicará o no la obra completa, y de paso, que su difusión sea lo más amplia posible, sin importar que fueran mil o dos mil ejemplares, pero tratando de que llegue a más lectores interesados, tal como lo propusiera su hija; deseamos que la Universidad Autónoma del Estado de México no eche en saco roto esta propuesta que valdría la pena por el sólo hecho de que en Mirlo sí hay una verdadera poesía que rompe con los cánones establecidos) y el espacio abierto a proyectar otras voces ante un público heterogéneo que no dejó de asistir y pudo acercarse a conocer y reconocer parte del legado cultural que nutre a los artífices actuales, salvándose el obstáculo de la memoria como acto de unos pocos, perdidos en un pasado sin reflejo en el aquí y ahora.

## II- La Mora que escucha

Si febrero fue pie de inicio para los diálogos con su homenaje a un poeta del ayer, marzo redondeó las expectativas iniciales que pudieran desprenderse de tales tertulias, pues fue turno del presente, de aquellos que retoman la antorcha y continúan la marcha.

El mes, bajo el rótulo "Caimán Poeta / Vecino de la fantasía", contó con la presencia de dos destacados jóvenes escritores de reconocido talento: uno por su labor poética, otro por su narrativa. Félix Suárez y Alberto Chimal, ambos con dos presentaciones a lo largo de los jueves del mes.

Margarita Monroy Herrera



María de Jesús Robles

Félix Suárez, quien ocupó la primera quincena, es un destacado ensayista, editor y, sobre todo, poeta, becario del Instituto Nacional de Bellas Artes y del Centro Toluqueño de Escritores. Ha ganado varios premios de poesía dentro del territorio nacional y, en 1998, el Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines. Actualmente es subdirector de Publicaciones del Instituto Mexiquense de Cultura y director de la revista *Castálida*.

En su primera aparición, el poeta dio lectura a buena parte de su obra. Mostró el camino que ha recorrido como escritor que se depura, exige y experimenta por distintos senderos de los cuales queda constancia en sus libros *La mordedura del caimán*, *Peleas*, *Río subterráneo* y *En señal del cuerpo*, los cuales fueron comentados por Juan Domingo Argüelles en la segunda presentación de Suárez.

Juan Domingo Argüelles destacó el carácter breve y ceñido de la poesía de Félix, la cual apunta a una comunicación a través de los sentidos, la emoción y la reflexión, donde destaca la pasión, gracia de los cuerpos y el espíritu que "constituyen la materia del más hondo amor", trastocada en poemas que son "parábolas de la existencia".

### Poscoital uno

*Podríamos ser así dos muertos frescos  
solamente.*

*O un par de tibias bestias  
rendidas y acezantes.*

*Pero nos une la boca mutua sobre todo,  
la piel de suave espíritu agradecido,  
y los ojos también,  
los ojos nuestros,  
tan distantes,  
que han venido a mirarse aquí.  
Tan desolados.*

Argüelles propuso que *En señal del cuerpo* "es uno de esos libros de poesía cada vez más imposibles. Lo digo con la certeza de que, como creyera Juan José Arreola, la mayor parte de los libros y de los escritores son posibles, y la mayor parte de los poetas y de los libros de poesía son previsibles". Y así, Juan Domingo hace un preciso análisis de la poesía de Félix Suárez, descubriendo al público que el hilo conductor de este libro es el *Eclesiastés*. A la conclusión que llega el comentarista es que Suárez sabe que los poetas no vienen a este mundo a escribir libros, sino a "tratar de ser felices y a tratar de encontrarle un sentido a la existencia y un delgado cauce al río ancho de la poesía".

### En señal del cuerpo

*En señal del cuerpo,  
otro cuerpo tal vez: otros mustos, otros ojos,  
el anafre encendido de tu sexo.  
En señal de tu cuerpo, el mío:  
sudores, semen y barro,  
el calvero oprobioso de la frente,  
las vísceras también,  
las suaves vísceras,  
donde nos sigue trabajando el tiempo.*

La segunda quincena del mes se dedicó a la obra de Alberto Chimal, escritor nacido en Toluca, narrador, becario del Centro Toluqueño de Escritores y

del Sistema de Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Los responsables de hablar sobre el narrador fueron Víctor Nava y Maricruz Castro Ricalde. El primero hizo una remembranza de la vida y obra de Alberto Chimal. Maricruz Castro Ricalde habló más sobre la obra publicada diciendo que es un joven escritor proflífico, lleno de imaginación y técnica narrativa y que se espera un producto literario abundante y mejor.

Por su lado, Gerardo Meza agregó que Chimal "se ha consagrado de manera definitiva, logrando cautivar tanto a lectores cándidos, como a quienes son o se precian de ser exigentes conocedores de las letras, a las que, acaso sin proponérselo, desafía a través de la precisa construcción verbal, que con lucidez y un profundo sentido del humor nos introduce por laberínticos senderos de la fantasía, donde lo humano, acaso por estar presente de una manera no perversa, se manifiesta conmovedoramente", y que no impide que gocemos de sus cuentos.

Los Diálogos bajo La Mora siguen en el mes de abril dedicado a la lectura. Acertado fue que estos diálogos hayan iniciado con tres escritores mexiquenses de un buen nivel literario (uno ya fallecido y dos que aún producen literatura). Nos congratulamos de que la Universidad Autónoma del Estado de México se ocupe, preocupe y encare un proyecto de esta naturaleza, ya que la literatura y la música merecen espacios para ser compartidos por un mayor público.

Margarita Monroy Herrera



Alfonso Sánchez Arteché



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA  
CENTRO DE ACTIVIDADES CULTURALES

## DIPLOMADO

# SOBRE GESTIÓN DE PROYECTOS CULTURALES

Director del Centro de Actividades Culturales:  
Lic. Francisco Javier Flores Calderón  
Diseño Curricular: Lucina Jiménez López  
Coordinador del Diplomado: Roberto Fernández Iglesias  
Fecha de inicio y término:  
22 de mayo de 1999 - 1 de abril de 2000  
Sesiones sabatinas: 10:00 - 15:00 Hrs.  
TOTAL DE HORAS: 200

**DIRIGIDO A:**  
Directivos, administradores, promotores,  
animadores y gestores culturales.

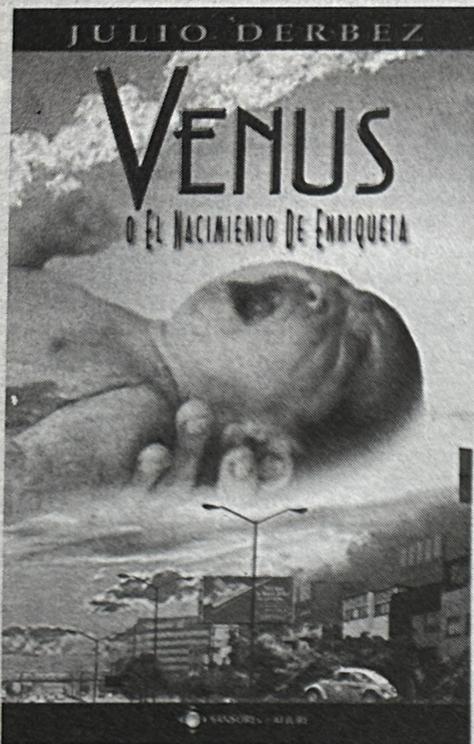
**REQUISITOS DE ADMISIÓN:**  
Pasante de una licenciatura  
en ciencias sociales o humanidades.  
Inscripciones: 3 al 20 de mayo de 1999.  
Lugar: Centro de Actividades Culturales,  
Instituto Literario No. 211, Toluca, México.  
Informes: (01-7) 215-89-20, 214-82-89, 215-18-75  
Costo: \$ 5,000.00 M N

Margarita Monroy Herrera



Gerardo Meza, Juan Domingo Argüelles y Félix Suárez

## OSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PEL



## Novela abre horizontes

Eusebio Ruvalcaba

Estoy aquí y créanme que estoy nervioso. La verdad de las cosas esta es la primera vez que presento el libro de alguien aquí, en esta ciudad. Cada vez que vengo a Guadalajara, una o dos ocasiones al año, no visito a ningún escritor, no entro a ninguna librería, no leo —gracias a Dios, supongo— sección cultural alguna.

Pero no nada más por eso estoy nervioso. También porque voy a presentar ante ustedes a un escritor y un amigo —o a un amigo y un escritor, como ustedes gusten—: Julio Derbez, y a su novela, *Venus o el nacimiento de Enriqueta*.

¿Qué puedo decirles de Julio? ¿Qué se dice cuando un amigo presenta a otro? Hay una palabra que define de cuerpo entero el cariño que una persona siente por otra y que tiene que ver con ese calificativo "raramente" usado entre los mexicanos y que alude al amor fraternal, el respingo carnal que va de un extremo al otro de la cancha. Me refiero a la palabra *hermano*, un epíteto que si Homero lo hubiera empleado como tal no se la habría acabado. "Mi hermano Aquiles", hubiera dicho. "Mi hermano Héctor", hubiera agregado. "Mi hermano Menelao", hubiera intercedido. "Mi hermano Paris", hubiera ultimado.

En fin, aparte de que es mi hermano puede decir más cosas de Julio Derbez. Por ejemplo, que es un hombre proclive a irse de bruce en la vida. A buscarle la hondura a todo. Así como lo ven tan dueño de sí, tan circunspecto, yo lo he visto perder la ecuanimidad delante de la belleza. Comer como un bendito. Entusiasmarse hasta el delirio. Gritar de alegría cuando las cosas salen bien, cuando sus hijos lo sorprenden. Cuando festeja el encuentro de la palabra exacta, del trago salvador.

Y ya que estoy abriendo la boca más de la cuenta —ustedes no me conocen pero más vale que no se me acerquen porque esto es más común de lo que se imaginan, que vaya con el chisme— voy a decirles que Julio es un hombre signado por la esperanza y la generosidad. Cuando digo esperanza me refiero a que tiene fe en la vida, a que ve la vida como un acto simple y maravilloso, como una simple mota de polvo levantada por el viento. Así, con esa sabiduría y ese asombro. Tal vez por eso Julio Derbez es un hombre generoso. Porque le gusta compartir lo que más trabajo le ha costado. Porque sabe que uno no es dueño de nada. Que te vas como llegaste. Su actitud ante la vida me revela esto. Julio Derbez no tiene miedo de vivir. Para él estar vivo no es ocultarse sino mostrarse, escatimar sino prodigar. Siete u ocho años de amistad así me lo han hecho ver.

Pero ahora vamos a la parte difícil. Por lo que estoy aquí y por lo que ustedes, creo, están aquí. Esto

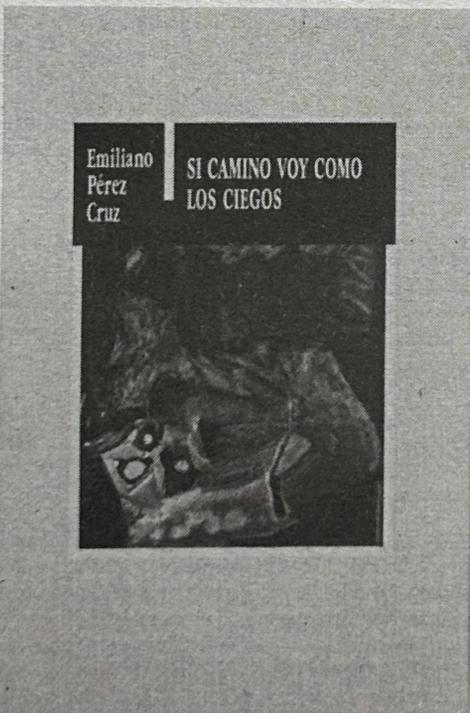
es, a la presentación del libro *Venus o el nacimiento de Enriqueta*. Les voy a contar una intimidad. No se sonrojen, que no es por ahí. Miren. Lo primero que hice cuando leí el original de la novela fue ignorar que la había escrito un amigo entrañable. Las razones son obvias. Lograrlo no me costó ningún trabajo, y les voy a pasar el tip por si alguno de ustedes se le presenta la ocasión. Simplemente me hice a la idea de que esa novela había sido escrita por mi peor enemigo. A todo le veía defectos, todo lo veía mal, los personajes, los diálogos, los hechos. Cuando la trama no estaba irresuelta, se encontraba inconclusa, y, si no, pobre. Pero he aquí que la novela me fue ganando. Me di cuenta de que estaba escrita como se desgaja la naranja de la belleza, así, con ese comediamento y ese deleite. Me percaté, pues, de que por encima del autor se trataba de una buena novela.

Ese es el primer chisme.

El segundo es que yo le pedí a Julio que me dejara escribir la cuarta de forros. Él no me lo pidió a mí sino yo a él. Y tuve la suerte de que accediera. Porque yo quería hablar de las virtudes de la novela. Quise hacer énfasis en que *Venus o el nacimiento de Enriqueta* es una novela en la que hondura y virtuosismo se disputan el cetro. Porque esa cosa extraña que se llama la condición humana —el sufrimiento y el dolor, la alegría y la ilusión, el amor y la enseñanza— pero sobre todo, el triunfo de la vida sobre la muerte desfila delante de nosotros, lleva de la mano, abre horizontes donde antes sólo había oscuridad y desolación. Tal como el padre lleva al hijo de la mano. Y virtuosismo, porque una novela que apenas transcurre en el tiempo obliga a su autor a no transigir, a eludir desplazamientos innecesarios, a concentrar la acción en la entraña y no en la espuma. A hacer del lenguaje el trono y no la alfombra.

No quiero decir más. Mejor lean la novela. Y si tienen suerte, apúntense para un autógrafo.

Palabras de Eusebio Ruvalcaba al presentar este libro en Guadalajara.



## Infrahumana sobrevivencia citadina

Angelina Nava

*Si camino voy como los ciegos* y si me detengo temo por mi vida, por la tuya, por la de todos. Emiliano Pérez Cruz descubre el terror que se oculta en el fondo del sobrevivir infrahumano citadino.

Esos hombres y mujeres que surgen del anonimato sólo para llenar las notas rojas de los diarios: drogadictos, ladrones, indigentes, activistas... adquieren rostro, pasado, un lugar mediante el registro —no necesariamente verídico— de la pluma que Pérez Cruz se esfuerza en levantar en favor de los marginados de la sociedad.

Narraciones más o menos breves en donde los acontecimientos se suceden unos a otros en una

linealidad tan exenta de saltos espectaculares que sobrecoge la *naturalidad* de las tragedias descritas tan simple y llanamente que se sorprende el lector cuando al final de una lectura el remolino sentimental surgido hace comprender la magnitud de la tragedia que envuelve a los protagonistas colocados en situaciones que la vida parece fabricar especialmente para ellos.

*Si camino voy como los ciegos* recoge noticias trágicas y con los fragmentos de información obtenidos o adivinados reconstruye la vida de los personajes para mostrarla desnuda, descarnada: "Qué pinche es la ciudad, la neta... uno está pudriéndose en la calle y ni quien lo retire a donde pueda descomponerse mejor".

"Y si camino voy como los ciegos" / es el verso de Jaime Sabines que da título al libro que Emiliano Pérez Cruz presenta "aprendiéndolo todo por sus pasos" / y con dedicatoria especial para Irma García, el Jerry, el abuelo Pablín... y todo aquel que se atreva a recorrer los caminos pedregosos y polvorientos de la ciudad acompañados por "el aroma del desagüe cercano" donde se acumulan las miserias humanas que ni siquiera Leonor podría desmanchar y que Emiliano Pérez recoge en su tarea de rescatarlos e insertarlos con tal maestría literaria que ni Edipo Rey ni Hamlet se atreverían a menospreciarlos.

Emiliano Pérez Cruz. *Si camino voy como los ciegos*. Coordinación Nacional de Descentralización/ Universidad Autónoma de Nuevo León. México 1998. 139 pp.



## El H. Ayuntamiento de Toluca

Convoca

al Certamen Nacional de Poesía y Ensayo

## "Juegos Florales Toluca 1999"

Bases:

**Primera.-** Podrán participar los poetas y escritores que hayan nacido o radiquen en la República Mexicana.

**Segunda.-** El tema de poesía será libre y los trabajos deberán tener una extensión mínima de 200 versos y máxima de 350. Los ensayos abordarán algún aspecto relacionado con el Municipio de Toluca y tendrán una extensión de 10 a 15 cuartillas escritas en máquina o computadora, a doble espacio en letra de 14 puntos.

**Tercera.-** Las obras serán originales e inéditas.

**Cuarta.-** Los concursantes enviarán sus trabajos escritos en español, por triplicado y firmados con seudónimo, al H. Ayuntamiento de Toluca, sito en avenida Independencia Pte. No. 207, Zona Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, teléfonos 2-76-19-10, 276-19-00 extensiones 167 y 168 y 212-10-12, dirigidos al Mtro. Camerino Lara Castillo, Presidente Ejecutivo del Comité Organizador de los "Juegos Florales Toluca 1999", a partir de la publicación de la presente convocatoria y hasta el 14 de mayo de 1999.

**Quinta.-** Adjunto a la obra literaria deberá enviarse en sobre cerrado el nombre,

domicilio y datos generales del autor, con el domicilio del remitente escrito también en el exterior.

**Sexta.-** En el género de poesía habrá un premio único de \$ 30,000.00 (Treinta mil pesos 00/100 M.N.) y en el de ensayo un premio único de \$ 15,000.00 (Quince mil pesos 00/100 M.N.) además de, en ambos casos, la publicación de la obra premiada. Los ganadores recibirán también la Flor de Oro y el diploma correspondiente.

**Séptima.-** El jurado estará conformado por cinco relevantes personalidades de reconocido prestigio en la literatura mexicana, nombradas por el Comité Organizador.

**Octava.-** El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer el 31 de mayo de 1999 en la Ceremonia de Gala durante la cual los ganadores leerán su obra y les serán entregados los premios correspondientes.

**Novena.-** Los participantes no premiados dispondrán de un plazo máximo de un mes posterior a la ceremonia de premiación para solicitar por escrito la devolución de su obra.

**Décima.-** Toda situación no prevista en la presente convocatoria será resuelta por el Comité Organizador.

Toluca, México, marzo de 1999.

IGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE

comulco, Estado de México, recobrados en su libro *Atavismos*.

Dos cuentos, dos narraciones apoyándose en la creación de atmósferas, ambientes, sensaciones. Un hábito oscuro rodeando a esas criaturas. "Gemela", por ejemplo, recrea el despertar del sexo en un adolescente; el impulso natural de la libido, esa energía vital, ese instinto de vida, frente a la aureola maligna, pecaminosa, terrible: el sentido de culpa. El sexo considerado simplemente como el camino *legal*, aceptado por la sociedad para procrear; las relaciones íntimas aceptadas solamente si son bendecidas por la religión, por la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Y su contraparte: la boca del Infierno, el placer proscrito, indebido; el deseo como lava ardiente, maligna, que trastoca el comportamiento humano, la conducta, lo inaceptable. Y más si esta relación involucra a parientes cercanos. Diabólico si se une a un púber con una tía que seduce, impulsada por la soltería. El sexo oculto en cuartos oscuros, tras las puertas, en pasillos y penumbras. El erotismo como una energía malévol, oscura.

Ese es, justamente, el hilo conductor que une a "Gemela" con el cuento "Sucesión"; este último describe la conducta de una pareja que vive en unión libre frente al estigma, el anatema surgido de la madre del varón. Angustia, terror, desamparo espiritual; lo frágil y desvalido de la mente humana. Convencionalismos sociales frente al deseo vehemente de vivir. La luz y las tinieblas en oposición, en pugna, con esa energía primordial, ancestral, arquetípica, que viene desde los principios de los tiempos. Incluso en el Cielo hubo la guerra entre los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas. *Atavismos*, como Blanca Aurora Mondragón designa en su libro.

Extravíos. Vericuetos mentales, aspectos anómalos, narrados en primera persona a través del parralfo corto en el primer relato. Y la violencia, la culpa, el sexo como pecado, capaz de derribar la estabilidad emocional en "Sucesión". Los mismos elementos unen a los cuerpos: la atmósfera, el hábito infernal, maligno de la transgresión; los interdictos y tabúes de que habla George Bataille en *El erotismo*; el convencionalismo social trastocado por el instinto vital; la naturaleza humana imponiéndose, pese a todo.

En "Gemela" se advierte: "Una noche empezaste a compartir mi culpa y mi vergüenza. Besaste mi boca desesperadamente; besaste mi cuello y mi pecho y las lágrimas empezaron a salir de tus ojos claros, sin edad. Fue la única vez que te vi llorar. No hubo más. Me besaste todo y tus rezos fluyeron primero tímidos y luego frenéticos. Me empavorecí, lo confieso. Los padre nuestros y ave marías se fundían con tu respiración agitada y con tu voz llena de placer. Los ruega por nosotros me contraían el abdomen y se mezclaban con tus sollozos. Tus manos no paraban de tocarme y tus plegarias se elevaban al cielo" (pp. 23-24).

Las creencias religiosas, la fragilidad de los seres humanos, la conciencia que se impone con su carga de terror. *Atavismos*, drama. La constante narrativa en Blanca Aurora Mondragón se corrobora en "Sucesión", el segundo texto de este volumen: "Supersticiones siempre relacionadas con esa infinita lucha contra el mal; que introducían el miedo hasta en el alma más fuerte, que obligaban a anteponer una cruz o un sí Dios quiere a cualquier acto o palabra; que mezclaban los actos más viles en nombre de Dios y bendecían violaciones y saqueos; que invocaban en los más profundo a fuerzas inalcanzables o incomprensibles para los seres humanos y que atraían luchas imaginarias o no en las manos de las familias" (pp. 41-42).

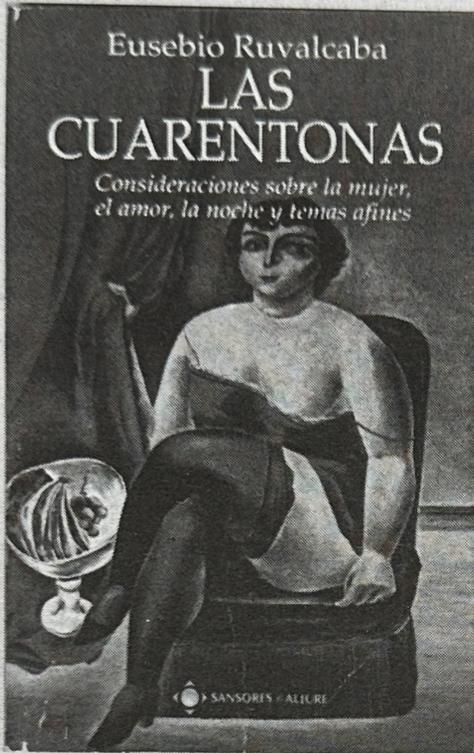
Siempre el conflicto, la conducta anómala, las situaciones límite. El ser humano endeble frente a la naturaleza, en oposición a su propia y particular naturaleza. Noche y día. El pecado y la bendición. El hombre como ser dual, en pugna interminable. Lo bestial y lo divino, el amor maldecido o bendecido por obra y gracia de los convencionalismos sociales, derivados de una moral religiosa judeocristiana. *Atavismos*.

Blanca Aurora Mondragón sabe hurgar en la conducta humana, consigue penetrar en las parámetros del espíritu, es una observadora atenta. Por eso su narrativa adquiere un vigor insólito, inusitado. Ella no explota su experiencia particular, sus anécdotas, como hacen algunos narradores incipientes, o míopes. Blanca Aurora recrea situaciones genéricas de la conducta humana. Por ende, su literatura es universal. Y aquí habría que resaltar que por la reciedumbre de su temática, por la manera vigorosa en que la aborda, creo que su futuro se encuentra en la novelística.

Ambos cuentos, enlazados, podrían disparar una secuencia, una trama novelística de primer orden;

tal vez "Gemela" podría trabajarse como un antecedente, funcionar en *flash back* y enriquecer los elementos de "Sucesión" para conformar una obra más completa. Hay indicios, un claro hábito que lleva a pensar más en la creación de un universo más pleno, total, y olvidarse del intenso, pero delimitado, territorio del cuento. *Atavismos*, a mi juicio, es el germen de una gran novela, de un ámbito literario universal, con una raigambre telúrica, arquetípica, y que está aguardando a que la autora le dé forma. Blanca Aurora tiene la palabra.

Blanca Aurora Mondragón. *Atavismos*. IMC (Colección Cuadernos de Malinalco N° 27) Toluca, México. 1997. 53 pp.



La mujer, el amor, la noche...

Angelina Nava

*Las cuarentonas*, treintañeras, veinteañeras y púberes —entre otras— son materia de análisis ensayístico para Eusebio Ruvalcaba. *Consideraciones sobre la mujer, el amor, la noche y temas afines* subtitulan la obra que resulta ser un verdadero tratado al respecto.

La enumeración de las prendas femeninas así como el mejor modo de llevarlas para producir las sensaciones más exultantes en el sexo masculino constituyen el primer capítulo de los cinco que componen el libro.

El autor descubre la desnudez de la mujer que se intuye dentro de la falda que "es lo más rico que hay" ya que es una prenda muy cómoda y sugerente

pues "una mujer con falda es una niña que promete". La falda realizada por el descubrimiento de los tacones escogidos minuciosamente por quien los porta sabedora de que "los tacones en sí mismos son provocadores", es el preámbulo para descubrir esa prenda tan necesaria y tan cotidiana como es el brasier que "vuelve a la mujer más deseable, más enigmática" y prepara el ambiente para que el hombre se disponga a llegar anhelante hasta el ligero que es "el prolegómeno de una noche triunfal" exaltada aún más por la presencia de la tanga que es la suprema "invención del deseo sobre el deseo". Todo esto constituye una razón inexcusable para que el varón sienta el irresistible deseo de saborear la experiencia analítica que Ruvalcaba vuelca en su obra.

Elementos naturales como la noche, el agua y otros adyuvantes como el alcohol y las malas palabras son materia de estudio para el autor que se revela como gran conocedor del ambiente íntimo de la pareja donde las manos, las axilas, y los senos —entre otros elementos— se conjugan cuando cada uno de los amantes "lucha desesperadamente por complacer al otro".

Haciendo gala de sus conocimientos acerca de la mujer, Eusebio Ruvalcaba habla tanto de las criadas como de las señoras, las ex, las novias o los travestis y de entre todas ellas destaca a las cuarentonas que dan título al libro. Las cuarentonas —escribe el autor— "hacen suyo el arte de la seducción y el misterio... ya no son jovencitas que 'se indignan' por el menor detalle, ni las mayores que fingen no percatarse de cualquier humillación" son aquellas mujeres que han llegado a la plenitud de la vida donde madurez y juventud se conjugan para ofender lo mejor de sí mismas pues a una mujer cuarentona "la vida la ha dotado de esa prodigiosa capacidad de escudriñar la pasta humana y asomarse al interior de los hombres".

Para Ruvalcaba, "hacer el amor dignifica" tanto al hombre como a la mujer porque el amor es el mayor tesoro del ser humano y por lo tanto debiera ser la máxima aspiración tanto de los hombres como de las mujeres; desafortunadamente "el hombre se torna cariñoso y galante sólo cuando sabe que el destino de sus palabras es hacer el amor" por lo cual la presencia del amor sólo se revela en el acto mismo.

La seducción también es motivo de análisis ya que es un arte cultivado por personas de cualquier sexo y si bien "seducir es una virtud" también conlleva "desmenuzar la condición humana hasta hacer del alma un filamento de carne, susceptible de reventar si la seducción lo exige". Esta seducción contiene en sí misma el fermento del deseo el cual es "un gran señor al que le gusta jugarse la vida, improvisar, asomarse a los abismos" de la naturaleza humana.

El "Apéndice siete: Aproximaciones al amor" contiene los siete pecados capitales o mejor aún los siete peldaños que separan la tierra del paraíso; siete pasos que pueden separar la rutina de la plenitud del amor en pareja; siete escalones que han de remontarse para llegar a las alturas del deseo, la pasión y el amor que son cosas inseparables en una esfera a la cual sólo los intrépidos pueden acceder porque sólo los hombres que son capaces de trascender las limitantes de su formación tradicional son capaces de alcanzar la auténtica felicidad con sus parejas pues "esos son los mejores esposos. Los que hacen de sus mujeres imperios de perversión".

Un profesional en asuntos de consejos matrimoniales sin duda buscará afanosamente esta obra para obtener algunos conocimientos y para reafirmar otros; pero sin duda será aquel individuo (hombre o mujer) preocupado por lograr la felicidad con su pareja quien se interese por la lectura de *Las cuarentonas*; texto en el cual Eusebio Ruvalcaba no sólo se ocupa de la interacción sexual de la pareja, sino que va más allá hasta enlazar las acciones con las necesidades y las aspiraciones humanas encaminadas a la consecución de la felicidad en el amor.

Y no podemos más que admitir que se cumple cabalmente lo que se pregona en la solapa del libro: "*Las cuarentonas* es el más feliz y rotundo piropo que hoy pueda alguien decir a cualquier mujer" pues el autor tiene la virtud de tratar estos temas tan delicados con toda la claridad requerida, pero sin caer en la crudeza ni del tema ni del lenguaje.

Eusebio Ruvalcaba. *Las cuarentonas. Consideraciones sobre la mujer, el amor, la noche y temas afines*. Sansores & Aljure. México 1998. 194 pp.



cAmbiAviA

Información y crítica e la tribu  
No. 17 abril de 1999  
Publicación de tunAstral, A.C.

Amor es la palabra; poesía, la acción

**Dirección:** Roberto Fernández Iglesias. **Subdirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogerio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** Rodrigo Collazo y María Guadarrama Campos. **Distribución:** Norberto Herrera Plata.

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad. Toluca, Estado de México. C.P. 50130. Teléfono y fax: (72) 19•54•36.

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.

Tiraje: Diez mil ejemplares de distribución gratuita.

Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.

# PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

**TUNASTRAJ**  
**en Casas de Cultura**  
**Segunda Jira**  
 mayo-agosto 1999  
**Luz del Alba Velasco**  
**Aves nocturnas**  
*diecinueve escritores del Valle de Toluca*  
 Exposición fotográfica

- Presidencia municipal / Jilotepec  
12-27 de mayo.
- Casa de la Cultura / Valle de Bravo  
3-17 de junio
- Casa de la Cultura / Ocoyoacac  
24 de junio-1 de julio
- Casa de la Cultura / Jocotitlán  
8-29 de julio
- Casa de la Cultura /  
Almoloya del Río 5-19 de agosto
- Casa de la Cultura / Atlacomulco  
20-30 de agosto

## Plenitud y vacío

Esteban Reynaud

Preguntarse qué es poesía me parece un acto de mala fe, un intento sublime, un acto irreverente, una locura, un disparate, un acercarse a los dioses, un acto prometeico. La esperanza y la desesperanza en un solo impulso. El mayor atrevimiento. La fantasía desbocada. La realidad brutal. La tierra prometida y la tierra del Nunca Jamás.

¿Poesía? Sangre, dime qué es poesía, razón de mi sin razón o aún más allá de mi razón: ¿Qué es poesía? Será un acto amoroso que sumerge hasta hacerte palidecer como margarita, hasta lograr que respire en el agua, hasta convertirte en pez, reptil, felino o ave. Será permitir, alentar, contemplar el nacimiento de una rosa. Será murmullo de estrellas, silencio de aves en su vertiginoso vuelo: permanencia inasible de sus cantos. Será rechazar el mundo manoseado y rehacerlo virginal. Soledad y contacto. Juventud, vejez, infancia. Explosión y serenidad. Semilla y fruto. Plenitud y vacío. Tierra, aire, viento y fuego. Cuatro puntos cardinales. Principio y fin.

Vaciar un mundo y trasvasarlo a la cotidianidad: será poesía. Revelación, ver el mundo sin su ropaje habitual, sobreponiéndose al asombro, desafiando las

oscuras noches; cubriendo de colores la visión de los atardeceres: será acaso eso pasión poética.

El poeta, esclavo del lenguaje, navega en un océano de signos: como un héroe, como un naufrago. Las reglas lo empluman, su vida lo hace alado; el ritmo lo mece, la vida le da el canto; la imagen le da yemas, uñas... la vida lo acaricia y lo desgarrar.

El poeta, Midas, alquimista, mago, semidiós que transforma el aleteo en rocas; el compacto hierro en granos de arena; la charca enfangada en manantial vivo.

¿Será la poesía palabra o la palabra poesía? La poesía encapsulada en signos, que no son capaces de contenerla, hace advertir un más allá.

El fruto que sale de manos del poeta es la vida en la palabra, un ave que se despegar de su piel.

Sin embargo, la poesía es algo más que palabra y algo más que vida: es el fruto ondulante, pertinente, suave; el huracán loco y devastador; la estrella que baña de luz azul; el viento salvaje como leopardo herido. La poesía es más que tú y que yo: empieza antes de la brizna que ya no es y termina después del rumor de lo que se mueve, también después de lo que permanece en su movilidad. Poesía es el cuadro en movimiento: el primer amanecer y el atardecer recurrente.

La poesía es la muerte y la resurrección.

Si nada de esto es poesía, ¿será entonces una pura vacuidad?; y la vacuidad, ¿será nuestra razón de ser?

Salvador Alcocer

## Papeles en la mesa

**TUNASTRAJ**  
 .....05.....  
 LIBROS DE LA TRIBU

## Mundo derrumbado, viejo

Enrique Villada

Casi con desdén, Salvador Alcocer deja sus papeles sobre la mesa. No son páginas con flores de pétalos simétricos; son hojas otoñales, quebradizas, como las que se pueden encontrar entre ramas también caídas.

Porque al paso de los años las cosas vivas van cayendo, los que vienen pisarán las cenizas de lo que hoy como carne viva se levanta.

Esas páginas están sobre la mesa que es el bosque de posibilidades, flotan cuando el aire las desordena y guardan las palabras intactas de su salvador, páginas que pudieron perderse pero fueron rescatadas del tiempo que nada perdona.

El tiempo, que dice por la boca del poeta: "vive, escarba entre las ruinas sucesivas que constituyen tu presente el placer de este momento, no hay más, la vida no se posterga".

El poeta sabe que ha perdido mucho, que va perdiendo, que en la batalla íntima de su corazón gotea un vino agrio, como sangre. Aquí se pelea con los puños desnudos, el cuerpo a la intemperie, y el poeta muestra sus heridas, lo que es lo debe a ellas.

Las otras, las mujeres, le son inalcanzables, van por la calle como apariciones y el deseo fugaz que las convoca cesa de pronto, violentamente, como un perro que cayera de la azotea. Quizá regresen de la escuela, con la pureza de una estampa o vivan, hermosas por un instante, en un calendario; pero el poeta, que sabe lo que dura la belleza, no les abre la puerta, se aleja encerrando a sus criaturas en el poema o las ve desde su ventana.

Para Salvador Alcocer la vida es mala y tan incierta como si se tratara de un sueño, un sueño que dura un momento.

*Papeles en la mesa*, en su complicada sencillez, muestra que la materia para la creación puede ser todo, las voces oídas, una mancha, un día en que el trabajo rutinario de buscar agujas en un pajar nos hace huir. ¿Qué estamos haciendo aquí si todo acaba?

La escritura es para rescatar un poco de lo que va pasando, pero lentamente la memoria también se pierde. No hay preguntas sobre el futuro, en estos poemas no se ignora lo que traerá. Se acentúa en cambio la inminencia del tiempo, que nos deja como cosas viejas, viviendo en el pasado.

¿Se habrán olvidado de nosotros?

¿Cuanto tiempo ha pasado?

¿Qué horas son?

¿Qué día es hoy?

¿Está anocheciendo o está amaneciendo?

Nos volvemos nuestra caricatura y Salvador Alcocer se ríe de sí mismo y de los demás que con él envejecen, el amor, la dulce posibilidad, no nos sustenta, nos desampara más:

Ahora que ya todo pasó  
no me hizo un escándalo.

Ahora es una abuelita  
que va al colegio por sus nietos,  
para qué recordar, me dijo un día:  
¿todavía vive donde mismo?

Parecía la cara de Drácula.

Perdurar es volverse "un leño de mezquite con forma humana", no entender, necesitar pastillas para las agruras, recordar para aferrarse un poco más, sufrir. Hay dolor, hay noches horribles, hay una persona que se multiplica en sus edades, dolores musculares, la tos de un viejito.

No sé qué tiempo sea.

No sé si esté contando historias  
o las esté viviendo.

Entiendo que hay que ser lógico.

Hace poco publiqué mi primer libro  
con el muchacho Roberto Fernández Iglesias  
y hoy lo veo canoso, con más de 40 años.

El mundo que ve Salvador Alcocer es nuestro mundo, derrumbado, viejo, en él, sus lectores somos también sus personajes, estamos como a la deriva en los papeles de esta mesa.

En aquella casa había miseria.

Las sábanas rotas. Los calcetines rotos.

Los zapatos rotos.

La navaja de rasurar sin filo.

La toalla rota. El peine chimuelo.

En la tarde daban ganas de matarse.

¿Cómo sobreviví?

¿Por qué sobreviví?

Por eso que algunos llaman atracción.

## 25 y sereno en el Barrio de San Sebastián

Arturo Santana

El 30 de marzo de 1974, se lee en el colofón, se terminó de imprimir *Mientras cae la gota de agua*, de Salvador Alcocer, editado por la Casa de la Cultura de la ciudad de Toluca, en la colección Abra Palabra. En el presente mes, en consecuencia, estamos cumpliendo 25 años de la publicación de su primer volumen constituido con 25 textos de diversa enunciaci3n en prosa: relatos, poemas, cavilaciones e indagaciones de procedencia intimista, sustrato de una propuesta mayor que delimita con cierta precisi3n las motivaciones recurrentes en la obra de Chava. La zozobra existencial o el escaqueo con el no ser, el asombro cotidiano frente a los eventos más elementales de la ciudad y de la casa, las tentaciones del mal y una constante sedimentaci3n de su propio lenguaje. Están presentes desde ahí los ma'abarismos verbales asociados con índices neosimbolistas que renuevan sus lecturas bíblicas. Distancia y fidelidad en la investidura de esas prendas, al azar de una escritura tramada con desenfado. Esa actitud unívoca en el ejercicio de quien cruzará el milenio pelándole los dientes a la huesuda.

Con el amparo de su vocaci3n hacia las letras (sus antecedentes como dramaturgo, su tenacidad en la reseña y la nota crítica, su constante orientaci3n hacia el relato, su mitología personal trenzada en el poema), Salvador Alcocer transita desde la experiencia ontológica (como lector, como testigo, como protagonista) a la representaci3n verbal. Ancho y suyo el universo de lo visible y concreto se somete a la versi3n del escriba. Vivencias internas y experiencias públicas lo han dotado de una suerte de obsesi3n hacia la necesidad del testimonio verbal.

Insinúo que el futuro estudioso de la historia de la cultura en Querétaro no podrá prescindir del tes-



Salvador Alcocer y Enrique Villada

Dionicio Munguía J.

**TUNASTRAJ**

Exposición

**Matinef**

**Pinturas**

Inauguraci3n:

Mayo 3, 1999 20:00 hrs.

Clausura: Junio 6, 1999

Restaurante Biarritz

5 de Febrero esq. Nigromante  
Centro, Toluca, México

Teléfonos: 214-57-57 y 213-46-24

entrada libre

# 'CE • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

tamento poético que el autor de *Papeles en la mesa* viene redactando desde hace 40 años. Ese itinerario puede seguirse desde los volúmenes que sucedieron a su primer título: *Kyria Shulamith*, por la Escuela Preparatoria de San Juan del Río, en 1976; *11:30 pasado meridiano*, también por la Escuela Preparatoria de San Juan del Río, pero sin fecha de edición; *¿Qué ciudad es ésta?*, UNAM, 1978; *Faltan tres huevos para el amanecer*, Ediciones El Juego, Querétaro, 1978; *Canario ciego*, de la UAQ en 1984; *Árbol de fuego*, Ediciones del Gobierno del Estado de Querétaro en 1990; *Impreso autorizado*, Octavillas de Gatuperio, en 1993; *La casa de otoño (Antología 1974-1994)*, Ed. Gobierno del Estado de Querétaro; los opúsculos *Selecciones (7 poemas)* Carta Literaria de tunAstral No. 21, Toluca, 1994, y *Poemas (6 poemas)*, No. 1 de la colección Flores del Mal, Literaria, Querétaro, 1996. A la lista se añade ahora *Papeles en la mesa*, cuyo sentido puede husmearse en una aproximación global que incluya la totalidad de su producción poética.

Con el poemario más reciente de Salvador Alcocer podemos advertir un sesgo de la revelación poética de una vida literaria que se extiende desde la década de los años cincuenta hacia nuestro presente. *Papeles en la mesa* son 57 testimonios homogéneos de una forma de encarar el irreversible calendario, referente indispensable en el caos de las significaciones. Breves, claros, directos, inmersos en el cauce de una densidad consciente. El nudo referencial viene de la intensidad empírica del poeta, pero el poeta no se arriesga sin la complicidad del lector. Un desdoblamiento virtual nos ubica en la interlocución, serena y arrebatada; única y plural.

La impronta de la atmósfera cultural que respira y bebe Salvador es visible con el recurso del universo de los imaginarios (afectos, pasiones, deseos, ideas, intuiciones). Y por supuesto de la vida intelectual de los últimos cuarenta años. Intermitencia y silencio bajo la cortina de innumerables paréntesis que corren paralelos con el modo que adoptan en la construcción de nuestro poeta. No son versos sino elocuciones impregnadas de sugerencias cuya síntesis demanda un ejercicio de adivinación lectora. El revestimiento formal de sus poemas posee intrincadas posibilidades de ingreso que sólo es posible desde la suma. No se trata de descripciones autobiográficas que extienden una línea de sentido afín con la lógica común, sino de atisbos impresionistas que la memoria concede con la complicidad del poeta.

La insinuación multiplicada y yuxtapuesta de eventos y tentativas de aclarar y oscurecer. Revelación y ocultamiento simultáneos para eludir los ámbitos del lugar común, pero desde el lugar común. Esta cualidad convierte inteligibles los poemas desde la ironía burlona y la autoflagelación. Sospechamos el filo que el poeta blande contra sus fantasmas y las expiaciones por las heridas del deseo. Algunas deliciosas perversiones reclama un sitio en la imaginación, al menos, con la lucidez de lo probable. Ninguna concesión a la retórica poetizante que las plumas exquisitas esgrimen con maestría. En Salvador Alcocer encontramos la transparencia de un arsenal de pistas dispersas aquí y allá, con el desorden que acomoda a su espíritu; atribulado y vertical; riesgo en el trance.

¿Y el ritmo? El poeta del Barrio de San Sebastián cierra su aliento, lo contiene con la prontitud de quien sólo mira pasar de largo las piernas de una muchacha, lo mantiene con el impulso del verano pero en otoño, lo cede en implosiones del aire justamente necesario para maldecir, lo mide con la paciencia de la luz provinciana, lo administra con el pulso de un voyerista arrodillado y salutations de franciscano en ayuno, lo mide a tientas en la indagatoria de la imagen esbozo, lo asesta con humor y mentadas de madre. A flor del mal y muy a su pesar, Salvador es un hombre bueno. Escupe frente al espejo, es cierto, pero nunca ha golpeado más de lo necesario al prójimo de papel y jura con actitud de eremita que jamás ha ofendido a una mujer. Ciertos adjetivos asoman imprudentes en algunos textos, pero este muchacho de casi siete décadas las ama con premura adolescente.

Algunos poemas no van más allá del dedo medio contra el cielo, aunque después el arrepentimiento

se arrope en humilde balbuco. El ritmo de cada quien se fragua en el trago, en el trance de muchos desvelos y confesiones. En el ajo de esos infiernos, el poeta rescata, hongo de milagrería, giros y duendes; borrachos y ninfas de la provincia barroca. El ritmo poético de Chava adopta la extensión de la sangre que lo anima, no sin pasar antes por el cerco de la imaginación, porque la infinidad de opciones son materia disponible a la lengua del escritor. Un jazz vespertino en las riberas del río; un blues, altísima la noche, las horas bogando en el rumbo de la estación del ferrocarril; un bolero de arrabal, las copas llenas, las cinturas a la mano, los perfumes a la par con el alcohol; un preludio de Mozart.

Al parecer la cuota de aguardiente fue colmada con generosidad y el poeta de *La casa de otoño* ya no bebe. Se embriaga ahora con la remembranza ocasional y amarrada con las circunstancias de una noche difícil. Y de café matutino, la charla con los amigos, los saludos de beso con las muchachas, la respiración aparte. Desde ese remolino de alegrías amorosas e infortunios se desprenden uno con uno los textos de los más recientes poemarios de Salvador, particularmente de *Papeles en la mesa*, cuya presencia reclama su inevitable lectura y el reconocimiento de sus amigos.

## Apuntes del insomnio

Benjamín A. Araujo M.

Las definiciones poéticas de Salvador Alcocer son un espejo colocado en el revés de la vida. Aparecen y desaparecen, como destellos que la nimiedad nos hace desde la pluma de Chava, cual guiños desde la otredad que se burla del sentido, para localizarle el sinsentido; y del absurdo para poner, derecha, enhiesta, una escalera que va, sin titubeos, como la vida que hemos creado: a ninguna parte.

Personaje que Lewis Carroll olvidó incluir en su *Alicia...*, Salvador Alcocer fue inventado en el Distrito Federal y condenado, por inoperante para la capital de la República, a vivir en Querétaro donde, a pesar suyo, tampoco resulta una pieza adecuada; pero es la consciencia, una de varias que ha tenido ese nido de belleza y refinamiento reaccionarios que es la cuna de la Constitución de 1917: destinada a convertirse desde pasado mañana en un suceso de inicios del siglo pasado.

Lo parafraseo: *Nuestras pláticas* —cuando hablamos de Salvador Alcocer— *son las mismas/ a veces nos atacamos de risa/ y terminamos llorando*, dice en "Local" —el primer texto del libro— y donde luego de recordarnos a un... *señor Presidente/ apostador en palenques...* dice al iniciar: *Cada instante es una eternidad/ pero una eternidad que dura un instante/ Tiempo y velocidad/ parecen mancha de guayabazo*. La sencilla, la fácil dificultad de ahí, así, colocarnos una definición de nuestra angustia cotidiana mirada desde la superficie misma de los acontecimientos.

De primera mano, mejor dicho: de primer ojo: la poesía de Alcocer nos mueve una mueca sarcástica, parece colocarnos en la burla. Pero burla, burlando, somos el interior del chiste que pergeñó la vida y terminamos, como en las canciones mexicanas de José Alfredo Jiménez, o como en los versos de Chava... *llorando*; desconsolados, por no saber si somos objeto, sujeto, observadores, autores o destinatarios de la saña burlona. Hay saña, coraje, rabia, desencanto en la letra de nuestro autor:

Aire  
Me miraba desde su jaula invisible.  
El gordo no quería.  
Memo tampoco,  
el otro Memo tampoco.  
Entonces me dijo: ¿y tú?  
No pude responderle.  
Un viaje especial para ver a Dios.



Benjamín Araujo y Salvador Alcocer

*Como los globos que flotan  
por atorarse en las manos.  
Qué poco tiempo.  
Ahí va la ninfa que calentaba faunos.  
Todas las perversiones eran para ella.  
Compulsivo el don del desorden  
con la cabeza muy cerca de la bacinilla,  
porque los días eran de alcohol, ama  
da mía.*

Amanece el poeta siempre en el insomnio. Mira atrás, al alcance de su memoria. Se regodea en las imágenes pasadas. De pronto, cruzan ante sus ojos, virtuosas, sanguíneas, las trazaduras de unas bailarinas. El narrador del poema está y no en su ejercicio mnémico. Está, en realidad, en una sala de conciertos. Es público. Asistió a un recital de danza. Tampoco esa, la danza, es la realidad pero no importa. Hagamos un poco de silencio para escudriñar en la voz baja de Alcocer:

La bella durmiente  
Hay noches en que los recuerdos pasan  
de puntitas,  
son sombra, se ven como sombras,  
han de ser personas, pero no se ven bien,  
ya está aquí la medianoche  
y todavía no encuentro un recuerdo agradable.  
La música es bellísima.  
El cuerpo de danza está sincronizado.  
Ahora la meditación.  
El tiempo lento para mover los brazos.  
Estoy atrapado en este teatro mirando el ballet.  
Y de pronto eso que te llama tanto la atención,  
no lo digas, decántalo, filtralo,  
déjalo que flote,  
que caiga a la tierra sin golpearse.

No cabe dudar ante las verdades poéticas de Salvador. Se ha colocado como quien no quiere la cosa, desde hace años —¿tal vez desde siempre?—, con una sola manera de mirar: la del narrador-poeta de su tiempo que está encabronado, enmuñado, y sin embargo sonríe. La sonrisa de la sabiduría. La carcajada a veces o la emulación de esa falsa realidad que es la realidad por eso mismo: por falsa y sostenida con las botonaduras de los valores burgueses que ahora se llaman neoliberales pero son la misma gata, sólo que revolcada; y a veces ni eso.

No cabe dudar ante las verdades poéticas de Alcocer. No cabe, insisto, la duda, porque el rey está desnudo. Nadie lo ve de esa manera, pero él, el escritor —quien describe—, sí. Pero ludus o eros bien valen la pena, como dice en:

Humus Z  
En aquella casa había miseria.  
Los sábanas rotas. Los calcetines rotos.  
Los zapatos rotos.  
La navaja de rasurar sin filo.  
La toalla rota. El peine chimuelo.  
En la tarde daban ganas de matarse.  
¿Cómo sobreviví?  
¿Por qué sobreviví?  
Por eso que algunos llaman atracción.

Alguien de quien no recuerdo su nombre dijo alguna vez, no ha mucho tiempo, que para ser poeta sólo hace falta saber mirar y escribir un poco. Así de simple y llano. Nada más, pero nada menos también. La poesía, a fin de cuentas, nos asalta por las calles. Anda como loca por todas partes, despachando mensajes para quien tenga las antenas puestas. Y Chava lo sabe como si nada, como si no lo supiera. Pero sabemos que lo sabe porque, para nuestra fortuna, no deja ir el cable vacío y lo conecta, lo escribe:

Miscelánea  
Sintaxis, maestro.  
El lenguaje más directo.  
Y m...; ¡ya! Desperté.  
Todavía era de noche.  
Miré el reloj fosforescente: 3:17.  
Abrió la ventana, vi la calle.  
En este momento no existe el mundo,  
sólo mi cabeza recordando.  
Dentro de unas horas pasará con sus amigas.  
Aquí frenie al muro  
de la iglesia de San Sebastián,  
con unas ganas inmensas de querer volar,  
allá abajo el vacío y una casa con un naranjo,  
un perrito arrastrando las patas traseras,  
un señor medio loco asustándola.

Señoras, señores: aquí está con nosotros, desde Querétaro traído, Salvador Alcocer. Carga bajo su brazo este su sexto poemario, *Papeles en la mesa* lleva por nombre. Muy mal harán, me cai, si no lo hojean y ojean. Habrán perdido el tiempo si no lo hacen. El libro lleva escondidas piezas valiosas: carcajadas y burlas, dolores de parto que se vuelven mohín, pedazos de carne humana —muchos, a trozos—, varios litros de sangre, sesos y fobias y muchos ratos amargos, dulces a ratos, agrialdos muchas veces para poetizar con lo cotidiano.

Salvador Alcocer. *Papeles en la mesa*. tunAstral, Col. Libros de la Tribu, No. 5, Toluca, México. 1998. 63 pp.

## GROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE P.

Hablábamos sobre los espacios y las consecuencias de éstos en la poesía. Hablábamos sobre lo que significa el trabajo poético, y Salvador, como de costumbre, empezó a platicar sobre otras cosas, todas relacionadas con el tema; todas inmiscuidas en su trabajo literario de muchos años. Aquel Viejo, como de cariño se le dice en Querétaro, dictaba clase y sus escuchas éramos pocos después de la partida de Hugo Gutiérrez Vega. Enrique Villada a su lado, taza de café frío que se acomodaba en su izquierda. Beto en una de las treinta o cuarenta sillas vacías de la sala del Museo Trotsky. Yo, frente a Salvador Alcocer intentando hacer funcionar la grabadora. En ese momento lo importante era escucharlo y preguntarle, hacer acotaciones tratando de seguir su línea poética, de por sí difícil, de por sí complicada para quien no se ha metido en sus poemas. La pregunta inicial se quedó entre las paredes del museo, no pude grabar la respuesta completa, pero la charla empezó más o menos así:

*A la persona que conoces aquí está y la describes, más o menos, pero la persona que va a llegar en el momento en que tú estás leyendo, estás comentando, esa no la conoces y a lo mejor para ella escribiste el poema, en ese juego mágico del desenvolvimiento de la escritura.*

¿Por eso hablas del espacio para buscar a la persona?

De la pausa anunciada, por ejemplo, en los diálogos teatrales o en los diálogos sociales, se dice: "Pase usted", está pasando la persona, yo, cállate: "¿qué tal le ha ido a usted?", bueno, ahí está, ¿no? Bueno, yo así lo veo, y lo veo con las cosas que me aclararon ahorita tanto Hugo como Villada, que me hacen ver el poema desde otros lados, desde otras facetas, que yo no me había dado cuenta. Por ejemplo, si tú me preguntaras, ¿de quién tienes influencia? Yo le buscaría y dijera, hídole, por decir algo de Walt Whitman, pero cuando me dices no, yo le encuentro influencia de esto y de esto y de aquello.

¿Qué piensas cuando escribes un poema?

Ser honesto conmigo mismo.

¿En qué sentido?

No mentir, que no me deje una frustración, que no me deje un dolor, que no me deje una insatisfacción, que no me deje una imagen para hacer una pedantería, como si quisiera entrar desnudo: este soy, maestro, yo hubiera querido ser otra cosa, pero esto es lo que soy.

Y es una poesía sin adornos, sin nada, muy directa —comenta Enrique Villada.

Porque cuando te adornas ocultas algo, o te estás ocultando tú, o estás muy inseguro, pero cuando pierdes el miedo y lo que te interesa es escribir, ¿pues qué? Claro, que yo también reconozco que eso no se consigue, yo a tu edad —dirigiéndose a Enrique— no podía conseguir eso. De los pocos escritos que he leído tuyos yo no escribía así. Yo con la imagen, con la metáfora, un árbol que retoña dentro de y ándele, cabrón, yo ni madres, ¿no?, ocultándome, ocultándome.

Podías ocultarte detrás de la poesía o detrás de las palabras, pero ¿qué significaban para ti en ese momento?

Pues no sabía quién era, dónde andaba, qué había hecho, como si lo que había hecho no significaba nada, no tenía una razón de ser, era una jalada mía. Yo estaba inseguro, Dionicio, por eso fue esa compulsión alcohólica y ese tartamudeo durante quince años. La angustia.

¿Tú te angustias como poeta?

Todavía, pero ya no mucho.

¿Crees que la poesía es angustia?

No necesariamente, pero sí lo es.

¿En qué sentido?

En qué quieres, por ejemplo, como en una cosa: vas en un barco y vas viendo el agua y de repente te gustaría aventarte, y eso te produce una angustia, porque sabes que en el momento en que te avientas al mar van a ocurrir muchas cosas, como la muerte, es posible, ¿no?, como ha ocurrido en muchos relatos, en muchos textos, con muchos poetas, digo, el suicidio. Entonces cómo no se va a producir una angustia. Pero cuando no te decides a hacer eso, hay una frustración, es que lo hubiera hecho, es que no soy capaz de nada, y cómo no vas a vivir angustiado. Y luego otra angustia más terrible: ¿a quién se lo cuentas y cómo lo cuentas?

Cuando tú escribes, ¿escribes para alguien? O sigues en la idea de que la literatura es para uno mismo.

## Habla Salvador Alcocer

Dionicio Munguía J.

*La literatura no puede ser para uno mismo, no puede ser. Ese es el reconocimiento tuyo y el reconocimiento de que hay alguien el mundo, alguien vivo, alguien que a la mejor trae tus mismas broncas y no puede resolverlas. Y no es ponerte en plan de maestro, ni en plan de gurú ni en plan de que, a ver, vénganse para resolverles, no. Miren, yo le hice así, ¿qué les parece si funciona para ustedes? Pero lo que sí me choca es cuando el poeta o el escritor empieza a sentirse como que está dando soluciones, como que está dando consejos, como que le está diciendo a la otra persona: "oye, pues que bueno que me encontraste, porque si no me has encontrado te lleva la jodida". Ciertamente tipo de pedantería, pero pedantería ¿de qué? Es también lo que me desconcierta. Y aparte de eso, también esa dualidad que hay del trabajo aislado, neurótico, de la gente más sola cuando escribe, y luego tener que leerlo, comentarlo, ¿qué pasa, no? Son dos cosas que a lo mejor sí se juntan, pero te producen en tu estructura humana un trauma. A mí no me gusta y tengo mucha desconfianza de la gente que habla muy bien, así con mucha crema. A mí*

*me gusta un poema, un texto, donde se oiga el olor de un pedo, de una cosa humana, pero cuando todo está pulido, entonces qué es lo que queda, ¿verdad? Una cosa bella, hermosa, pero como de maquillaje, como de sala de belleza. Quiero ver, tengo curiosidad por ver a la actriz antes de que saliera del escenario.*

En el momento en que se levanta de la cama.

*En el momento en que se baña o en que se quita las ojeras, o en que se echa gotas para quitarse lo rojo, eso me interesa, porque a mí también me ha pasado. Pero ya en el momento en que se corre el telón, eso ya es un ensayo, ya pasó, es un texto pulido, y no me interesa.*

Entonces, ¿cuál es la belleza dentro de un poema?

*La belleza es tan frágil que puedes romperla sin proponértelo, cuando no sabes manejarla.*

¿Qué palabras se usan para la belleza entonces?

*Eso es precisamente lo que tienes que buscar en el poema, cómo ordenar la palabra, eso es tu responsabilidad y tu bronca, es la bronca del que escribe, del poeta. ¿Cómo ordenar para no romper eso?*

¿Has quebrado alguna vez tus propios lineamientos poéticos? ¿Has buscado el rompimiento a propósito?

*Sí, porque en un momento dado todos somos responsables, e irresponsables también, como los niños. Un niño viene y te tira esto, te mancha y te moja, hace un desmadre. No fue una maldad. Es que no conocía el valor de esto. Es como cuando te llega una chava muy bonita, y se acerca a ti, ¡juta!, pues lo menos que debes de hacer es intentar entender y no partirla la madre, ¿cómo?, no desgastando su piel con broncas, sino que, aliméntala, para que siga siendo bonita, porque sino al rato, "hijo, fijate que Dionicio encontró una chava bien bonita, pero mira cómo está ahora", pues sí.*

Nada más yo, ¿no?

*También hay muchas bellezas que dan miedo, porque también devoran.*

La belleza es terrible —comenta Enrique Villada.

¿La poesía te devora?

*Cuando no le tienes confianza, sí, es una lucha entre pantera y víctima, la poesía es la pantera y el ser es una víctima, por el poder que tiene.*

¿El poder de la palabra?

Sí, por el poder de la palabra.

¿Qué transformas cuando escribes poesía?

*Mira, yo no hablaría de transformación, yo hablaría de ver, de la posibilidad de ver, la posibilidad que tiene para oír, para sentir, pues, el calor, el frío y todo eso. Como un mundo que se está creando, es posible que no lo crees tú, pero estás entrando a ese mundo. Si entramos en transformaciones, el primero que debe de aceptar la transformación eres tú, si no la aceptas te conviertes en monstruo, te crece más un codo que la nariz y al rato eres un monstruo, porque así es. Es una fuerza que le importa un carajo, a ella lo que le interesa es vivir, crecer, como una planta. Pero si no le tienes confianza, ella tampoco, y allí viene una pelea a muerte y es posible que quedas destruido. Además hay una cosa muy chistosa, lo que te va a dejar, a la demás gente le va a llamar la atención y eso es lo que les está pasando a los poetas, casi poetas hay muy pocos, que escriben poesía hay un chorro, cada día hay más, pero poetas que tiemblan cuando dicen que, digamos, "que Jonás atravesó el mar en una ballena", hay pocos; por lo regular, cuando dicen "que Jonás atravesó el mar en una ballena" hacen un relato, porque no participan y están como espectadores viendo, pero Jonás que va dentro de la ballena no tiene tiempo de estar haciendo retórica, está viviendo sus miedos, angustias, y cuando uno está viviendo esas cosas no hay tiempo para hacer retórica ni a madres, el que hace retórica es porque está afuera, viendo.*

¿Esto quiere decir que para escribir poesía debes de estar dentro de la poesía?

Hacer lo posible.

¿Cómo es estar dentro de la poesía?

*Estar cambiando de momento a momento. Tú llegaste a las ocho de la noche a tu casa, agarraste una página, empezaste a escribir, y cuando vas a la mitad de la página resulta que son las once de la noche. ¿Qué hiciste entre las ocho y las once de la noche? Porque nadie admite que estuviste escribiendo eso. ¿Qué estuviste haciendo? Esa conciencia es la que te da otro lenguaje. Te angustias, gritas, te pones contento, y haces una gama de emociones, de lo que sea. Lee a Novalis, a todos esos, que los has leído y te das cuenta. Por ejemplo, en Los signos de la noche, por decir algo, está escrita una chava, pero ¡puta madre! Y lo que hace Rimbaud, en fin, poetas. Pero el que trata de agradar para que lo reconozcan como superior al resto, ese güey se está destruyendo. Va a durar el tiempo de su vida física, a lo mejor hasta menos; pero el otro, como ya no tiene tiempo puede durar, no sé, cien años, cincuenta, depende. En fin, así veo yo las cosas. Y esto que estoy diciendo es a raíz de este par de cábulas, Hugo y este canijo —refiriéndose a Enrique— que me hicieron ver otros aspectos de mi libro.*

Salvador Alcocer ya está en Querétaro, entre sus calles favoritas, comiendo en el Mercado de La Cruz o en donde su presupuesto se lo permita. Es posible que siga viendo los atardeceres con la misma pasión con que escribe sus poemas. Ya habrá tiempo para seguir conversando con él, tratar de conocer algo más de su vida, que como dijo Hugo Gutiérrez Vega, ha sido muy fabulada, llena de anécdotas que van desde lo ridículo hasta lo poco creíble, pero así es el poeta, El Viejo, que con 68 años encima aún sigue siendo un joven que escribe poesía.



Salvador Alcocer, Hugo Gutiérrez Vega y Enrique Villada



Salvador Alcocer y Hugo Gutiérrez Vega